

# Camino Naturales de la Hoya de Huesca y del Somontano de Barbastro

→







Guía de los  
**CAMINOS NATURALES**  
de España



**Aviso Legal:** Los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

**Coordinación y elaboración:** Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación agroalimentaria.  
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

**Edita:**

© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación  
Secretaría General Técnica  
Centro de Publicaciones

Catálogo de Publicaciones de la AGE:  
<https://cpage.mpr.gob.es/>

Tienda virtual: [www.mapa.gob.es](http://www.mapa.gob.es)

e-mail: [centropublicaciones@mapa.es](mailto:centropublicaciones@mapa.es)

NIPO: 003-22-166-5



Caminos Naturales  
de la Hoya de Huesca y  
del Somontano de Barbastro



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE AGRICULTURA, PESCA  
Y ALIMENTACIÓN

Introducción	5
MIDE (Método de Información de Excursiones)	6
Recomendaciones	9
Cómo usar esta guía	10
Camino Naturales	12
Camino Natural de la Hoya de Huesca	15
<b>ETAPA 1:</b> AGÜERO → RIGLOS	17
<b>ETAPA 2:</b> RIGLOS → LOARRE	25
<b>ETAPA 3:</b> LOARRE → BOLEA	33
<b>ETAPA 4:</b> BOLEA → ARGUIS	39
<b>ETAPA 5:</b> ARGUIS → NOCITO	47
<b>ETAPA 6:</b> NOCITO → SANTA EULALIA LA MAYOR	55
<b>ETAPA 7:</b> SANTA EULALIA LA MAYOR → CASBAS DE HUESCA	69
<b>ETAPA 8:</b> CASBAS DE HUESCA → SALTO DE BIERGE	77
Camino Natural del Somontano de Barbastro	85
<b>ETAPA 1:</b> ALQUÉZAR → ALQUÉZAR	87
<b>ETAPA 2:</b> ALQUÉZAR → LAS ALMUNIAS DE RODELLAR	93
<b>ETAPA 3:</b> LAS ALMUNIAS DE RODELLAR → SALTO DE BIERGE	99
Información adicional	105

Los dos Caminos Naturales incluidos en esta guía discurren casi exclusivamente por la zona central de la provincia de Huesca (excepto un tramo de cerca de 4 km que atraviesa el municipio zaragozano de Murillo de Gállego), atravesando las comarcas de las que toman el nombre: la Hoya de Huesca y el Somontano de Barbastro.

Aparte de provincia, los Caminos Naturales de la Hoya de Huesca y del Somontano de Barbastro comparten también uno de los paisajes más particulares de Huesca, el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara. Un paisaje de barrancos y roquedos excavados por los cauces de agua sobre las calizas de la sierra de Guara, dentro del espacio natural protegido de mayor extensión de la Comunidad de Aragón.

El Camino Natural de la Hoya de Huesca, con 133 km de recorrido dividido en 8 etapas, discurre por la comarca homónima de oeste a este. Partiendo de Agüero, se pasa por los municipios de Murillo de Gállego, Las Peñas de Riglos, Loarre, La Sotonera, Arguis, Nueno, Loporzano, Siétamo, Ibica y Casbas de Huesca para, a continuación, internarse en el Somontano de Barbastro por los municipios de Abiego y Bierge.

Por su parte, el Camino Natural del Somontano de Barbastro, con 3 etapas y 58 km de longitud total, atraviesa los municipios de Colungo, Alquézar, Adahuesca y Bierge, recorriendo de este a oeste la comarca que le da nombre al Camino.

Las dos rutas convergen en un particular enclave: el Salto de Bierge, un azud que ha tenido uso molinero e hidroeléctrico y que hoy es una zona recreativa muy frecuentada.

La continuidad geográfica de los dos Caminos Naturales supone una infraestructura ideal para conocer esta zona de la provincia de Huesca, por un paisaje de contrastes entre pastos y zonas de cultivo, laderas cubiertas de monte mediterráneo, ríos y barrancos encajados entre paredones calizos y curiosas formaciones rocosas de conglomerados. También permite descubrir su rico patrimonio histórico, desde los vestigios de los primeros pobladores con numerosos abrigos con pinturas rupestres a villas históricas como Alquézar, Agüero o Loarre y su espectacular castillo.

**MIDE** es un sistema de información que evalúa y cuantifica las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre las dificultades que ofrecen los distintos trazados para permitir al excursionista la elección más adecuada.

El **MIDE** está compuesto por dos bloques de información:

**Valoración** de cuatro aspectos de dificultad distintos: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario. Estas valoraciones, de 1 a 5 puntos y de menos a más, se elaboran en base a diferentes conceptos que se interpretan en la tabla de la página siguiente.

**Información básica** sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, época anual en la que se efectúa la valoración y tipo de recorrido (ida, vuelta, circular y travesía).

### CAMINO NATURAL SENDA DE PASTOREO

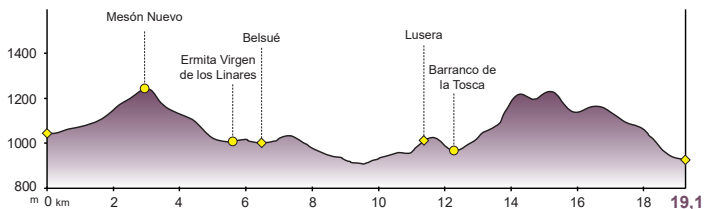
## ETAPA 5 ARGUIS → NOCITO

### MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠	Desnivel subida	675 m	▲
Orientación en el itinerario	2	🗺	Desnivel bajada	790 m	▼
Dificultad en el desplazamiento	2	👣	Longitud ruta	20,2 km	📏
Cantidad de esfuerzo necesario	4	🏃	Horario	6 h 10 min	🕒

◆ población    ● punto de interés

Arguis → Nocito



### Ejemplo de aplicación del MIDE



**Medio**  
**Severidad del**  
**medio natural**



1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Varios factores de riesgo
4. Bastantes factores de riesgo
5. Muchos factores de riesgo

**Itinerario**  
**Orientación en**  
**el itinerario**



1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. Navegación interrumpida por obstáculos que hay que bordear

**Desplazamiento**  
**Dificultad en el**  
**desplazamiento**



1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o dar saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión

**Esfuerzo**  
**Cantidad de**  
**esfuerzo necesario**



1. Hasta 1 h de marcha efectiva
2. Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3. De 3 h a 6 h de marcha efectiva
4. Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5. Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El **MIDE** está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en [www.euomide.info](http://www.euomide.info)





- No abandones ni entierres tu basura en la Naturaleza. Consérvala hasta poder depositarla en un lugar habilitado para su recogida y reciclaje.
- No hagas fuego ni arrojes cigarrillos encendidos.
- Recuerda cerrar siempre tras tu paso verjas, rejas y cancelas, para evitar que el ganado se escape.
- No pises nunca los sembrados. Utiliza los senderos.
- Respeta los caminos trazados. Los atajos sólo provocan una grave erosión que puede hacer desaparecer el sendero tradicional.
- Lleva siempre atado a tu perro. Evitarás molestias a los animales domésticos y verás más fauna silvestre.
- Respeta y cuida las fuentes y corrientes de agua. El agua es vida.
- No acampes fuera de los lugares habilitados para ese fin.
- Defiende la naturaleza y recuerda que la extinción de una especie vegetal o animal es irreversible.

**AYUDAR A CONSERVAR ESTOS CAMINOS NATURALES  
ES MANTENER VIVA NUESTRA HERENCIA CULTURAL**

Las etapas de los Caminos Naturales propuestos en esta Guía resultan independientes entre sí, teniendo como único nexo en común, el constituir una aproximación al hábitat que atra-

Color indicativo del Sector geográfico en que se encuentra

Nombre del Camino Natural








Nombre de la etapa del Camino Natural

Perfil MIDE del Camino Natural indicando diferentes grados de dificultad, desniveles de su trazado, tiempo necesario para su realización, puntos más destacados de la ruta y distancia total de la misma

Texto introductorio

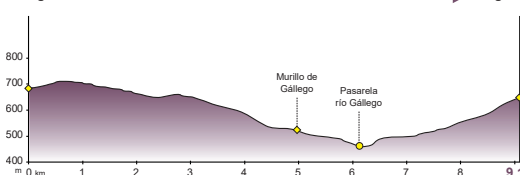
CAMINO NATURAL DE LA HOYA DE HUESCA

## ETAPA 1 AGÜERO → RIGLOS

MIDE			
Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	220 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	260 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	9,1 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	2 	Horario	2 h 25 min 


◆ población ● punto de interés

Agüero → Riglos




### EL REINO DE LOS MALLOS

La primera etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca, une las localidades de Aragón más conocidas por sus mallos, recorriendo los municipios de Agüero, Murillo de Gállego (Zaragoza) y Las Peñas de Riglos, siendo coincidente en algunas partes con el GR-1. Los mallos son formaciones geológicas características por sus formas cilíndricas y paredes verticales de conglomerados del Mioceno son denominadas así en todo el prepirineo aragonés, destacando en tamaño e importancia los de la localidad de Riglos, final de la primera etapa del Camino Natural.

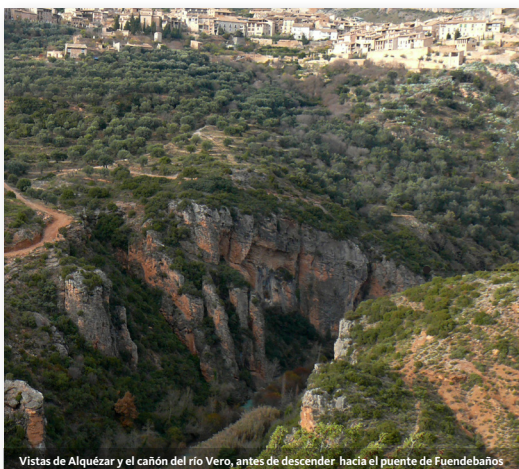


Vista de la localidad de Agüero a los pies de sus mallos

ETAPA 1 AGÜERO • RIGLOS  17

viesan y, por tanto, ofrecer un acercamiento a la naturaleza, historia, cultura y tradiciones de nuestro país, al tiempo que intentan promover una llamada a su conservación.

CAMINO NATURAL DEL SOMONTANO DE BARBASTRO



Vistas de Alquézar y el cañón del río Vero, antes de descender hacia el puente de Fuendeabaños

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo

Si se quiere realizar esta ruta es necesario pedir cita previa y adquirir una entrada (más información en la oficina de turismo de Alquézar o en [http://pasarelasdealquezar.com/es\\_ES/](http://pasarelasdealquezar.com/es_ES/)).

Texto principal descriptivo del Camino Natural

Para completar los aproximadamente 17 km de la primera etapa, sólo hay que continuar la subida durante otro medio kilómetro, llegándose al punto de partida junto a la iglesia parroquial.

Cuadro con información histórica o anecdótica referida a algún aspecto del Camino Natural

### ALQUÉZAR

La villa de Alquézar (del árabe *al-Qasr*, fortaleza), se fue formando en la falda de la montaña donde se situaba la fortaleza que le da nombre, que se remonta al siglo IX siendo uno de los principales baluartes defensivos del distrito andalusí de la Barbitania.

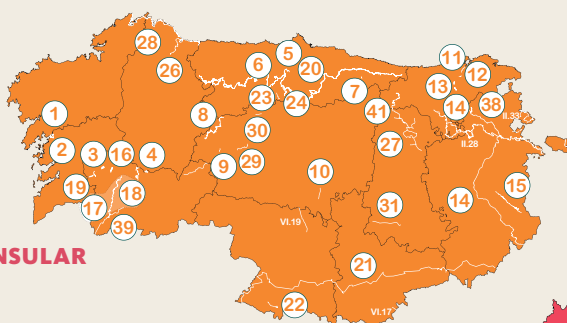
Pasa a manos cristianas en el siglo XI, y con el aumento de la población, a partir del siglo XIII comienza a crecer la villa muros afuera de la fortaleza, formándose lo que es la actual población (*Burgo Nuovo Alquezarensis*). En la fortaleza tan solo quedaron religiosos, lo que provocó su transformación en la colegiata de Santa María la Mayor, sin duda una de las vistas más reconocibles de Alquézar.

(continúa)

## I. SECTOR NOROESTE PENINSULAR

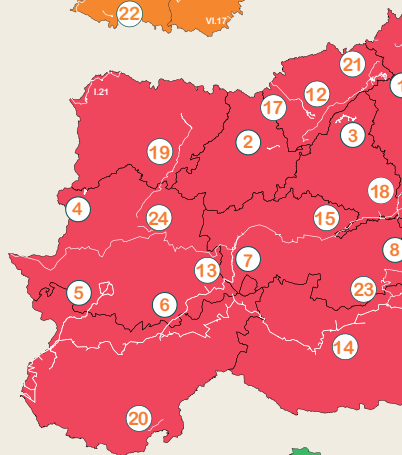
- Cacabelos - Quilós (9)
- Carballada de Avia (19)
- Cordillera Cantábrica. Asturias Interior (20)
- Ruta de la Conquista (29)
- Dos Arrieiros (3)
- Esla (10)
- Ferrocarril minero Villablino (30)
- La Ribeira Sacra (4)
- La Sierra de la Demanda (15)
- Las rutas ecológicas del río Catoira (1)
- Las sendas en Abalo (2)
- Lebaniego (41)
- Muñigo - Covadonga (7)
- Río Barbantiño (16)
- Río Nalón (Fuso a Tuñón) (5)
- Románico palentino (27)

- Ruta de la Conquista (29)
- Ruta del Cantábrico (28)
- San Rosendo (17, 18, 26)
- Santander - Mediterráneo (14)
- Sarón - La Penilla (12)
- Senda del Duero (21)
- Senda del Oso (6, 23, 24)
- Tren Secundario de Castilla (31)
- Valle de Toranzo (13)
- Villaescusa (11)
- Villablino a Villaseca (30)



## VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (11)
- Campo Azálvaro (2)
- Canal de M<sup>a</sup> Cristina y sus Ramales (9)
- Cañada Real Soriana Occidental (21)
- Cañada Real Soriana Oriental (18)
- Corredor Cáceres-Badajoz (5)
- Eresma (12)
- Guediana (14)
- Humedales de la Mancha (23)
- Jara (7)
- La Jayona (20)
- Las Villuercas (13)
- Los hayedos y robledales de Riaza (1)
- Monfragüe (24)
- Río Júcar (33)
- Río Rivera de Acebo (4)
- Santander-Mediterráneo (24)
- Sierra de Alcaraz (10, 16, 22, 34)
- Tajo (15)
- Valle del Eresma (17)
- Valle del Lozoya (3)
- Vegas del Guadiana (6)
- Vía de la Plata (19)
- Villacañas a Quintanar de la Orden o El Trenillo (8)

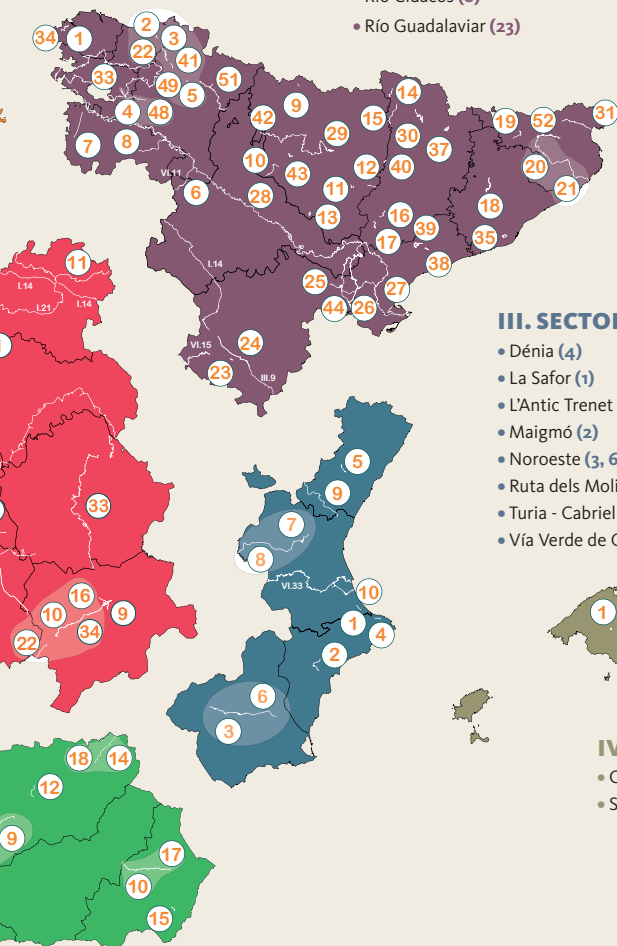


## VII. SECTOR CANARIO

- Anaga-Chasna (2)
- Costas de La Gomera (6)
- Cumbres de La Gomera (5)
- Fuerteventura (4)
- La Palma (1)
- Órzola a Playa Blanca (7)
- Senderos tradicionales de El Hierro (3)

## II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

- Anell Verd (35)
- Atxuriaga a Gallarta (1)
- Baix Ebre (27)
- Camí de L'Aigua (15)
- Carrilet (20, 21)
- Castejón de Monegros (13)
- Ebro. GR 99 (28, 36)
- Embalse de Lanuza (9)
- Ferro (19)
- Ferrocarril Vasco-Navarro (4,48)
- Galdames Sopuerta (34)
- Hoya de Huesca (42)
- La Muga (31)
- La Sèquia (18)
- La Sierra de San Quílez (11)
- Les Mines de la Ribera de Urgellet (37)
- Loreto y el Canfranero (43)
- Matarraña - Algars (44)
- Montfalcó al Congost de Mont-rebei (40)
- Muntanyes de Prades (39)
- Ojos Negros (24)
- Pedro Saputo (10)
- Plazaola (2, 3, 5, 22, 41)
- Port de Vielha (14)
- Río Cidacos (8)
- Río Guadalaviar (23)
- Río Oja (7)
- Río Segre y pantano de Utxesa (17)
- Riu (16)
- Ruta del Glorieta (38)
- Ruta del Fluvià (52)
- Senda del Pastoreo (33)
- Sifón de Albelda (12)
- Somontano de Barbastro (29)
- Sort i la Vall d'Àssua (30)
- Tarazonica (6)
- Terra Alta (26)
- Tren Irati (51)
- Val de Zafán (25)



## III. SECTOR ESTE PENINSULAR

- Dénia (4)
- La Safor (1)
- L'Antic Trenet (10)
- Maigmó (2)
- Noroeste (3, 6)
- Ruta dels Molins d' Aigua (5)
- Turia - Cabriel (7,8)
- Vía Verde de Ojos Negros (9)



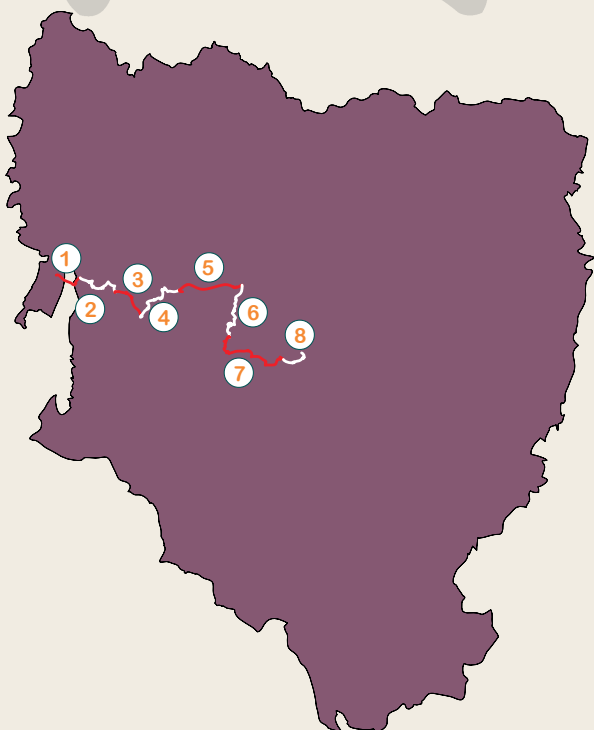
## IV. SECTOR BALEAR

- Camí de Cavalls (2)
- Son Juny (1)

## V. SECTOR SUR PENINSULAR

- Aceite (8, 9, 11)
- Entre Ríos (4, 7)
- Guadalimar (12)
- Guadiana CN-VV (1)
- La Campiña (5)
- La Jayona (16)
- La Sierra (6)
- Litoral (Camino con problemas de mantenimiento) (2)
- Los Molinos del Agua (3)
- Segura (14,18)
- Valle del Almanzora (10,17)

# CAMINO NATURAL DE LA HOYA DE HUESCA



## CAMINO NATURAL DE LA HOYA DE HUESCA

PÁG.

<b>ETAPA 1</b> • AGÜERO → RIGLOS .....	17
<b>ETAPA 2</b> • RIGLOS → LOARRE.....	25
<b>ETAPA 3</b> • LOARRE → BOLEA .....	33
<b>ETAPA 4</b> • BOLEA → ARGUIS .....	39
<b>ETAPA 5</b> • ARGUIS → NOCITO .....	47
<b>ETAPA 6</b> • NOCITO → SANTA EULALIA LA MAYOR.....	55
<b>ETAPA 7</b> • SANTA EULALIA LA MAYOR → CASBAS DE HUESCA .	69
<b>ETAPA 8</b> • CASBAS DE HUESCA → BIERGE.....	77



# INTRODUCCIÓN

## CAMINO NATURAL DE LA HOYA DE HUESCA

**E**l Camino Natural de la Hoya de Huesca, con un recorrido de casi 133 km entre las localidades de Agüero y Bierge, discurre de occidente a oriente por esta comarca oscense para enlazar en su punto final con el Camino Natural del Somontano de Barbastro.

La Hoya de Huesca se sitúa en la transición entre las montañas de las Sierras Prepirenaicas y el llano del valle del Ebro. El Camino Natural atraviesa primero el Reino de los Mallos, continúa por la sierra del Gratal y Arguis, alcanzando la sierra de Guara por los valles de Belsué y Nocito, para volver por Vadiello a la llanura agrícola y el Somontano de la parte oeste de la Hoya.

Debido a esta situación de tránsito de la montaña al llano, esta ruta cuenta con una enorme variedad tanto de riqueza natural como de patrimonio cultural.

El trazado atraviesa algunos espacios protegidos como el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, dos Zonas de Especial Protección para las Aves, (ZEPAs de Sierras de Santo Domingo y Caballera y río Onsella, y de Sierra y Cañones de Guara) y cuatro Zonas Especiales de Conservación (ZECs de Sierras de Santo Domingo y Caballera, de Monte Peiró-Arguis, de Sierra y Cañones de Guara, y Guara Norte). También recorre otros impresionantes parajes naturales como los mallos de Riglos, los de Agüero y los de Vadiello; los valles de Belsué y Nocito; o ríos como el Gállego, Isuela, Flumen, Guatizalema, Formiga y Alcanadre con sus gargantas.

En cuanto al patrimonio cultural, a lo largo del recorrido podemos visitar numerosos monumentos de gran importancia a lo largo de la historia como las iglesias de Santiago de Agüero, San Martín y Santa María de Belsué o San Miguel de Foces; los castillos de Loarre, Marcuello y la Atalaya de Santa Eulalia; la colegiata Santa María la Mayor de Bolea; o el monasterio Cisterciense de La Gloria de Casbas de Huesca, todos ellos con algún tipo de catalogación como Bien de Interés Cultural, Monumento Nacional o Monumento Histórico Artístico.

Este itinerario coincide en parte con el sendero histórico GR 1 y a lo largo del mismo se puede enlazar con otros dos senderos de gran recorrido como el GR 16 en Nocito o el GR 95 en Riglos y Loarre. Algunas de las etapas son cómodas de realizar incluso en bicicleta y aptas para el recorrido ecuestre.

Todos estos alicientes hacen que el Camino Natural de la Hoya de Huesca sea un itinerario ideal para disfrutar de forma activa de esta combinación de patrimonio cultural único y un entorno natural de espectacular belleza, en un marco incomparable a los pies de los Pirineos.



La Peña Sola de los mallos de Agüero desde una de las calles del pueblo

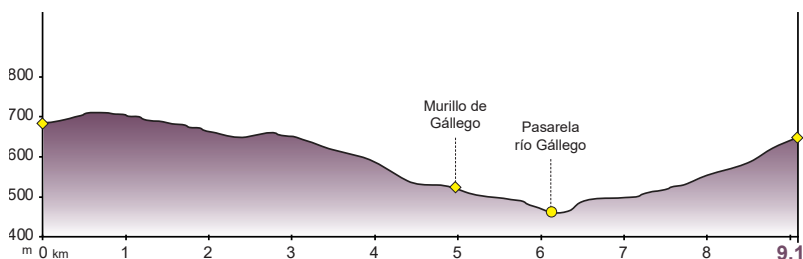
# ETAPA 1 AGÜERO → RIGLOS

## MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	220 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	260 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	9,1 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	2 	Horario	2 h 25 min 

 población  punto de interés

Agüero  Riglos

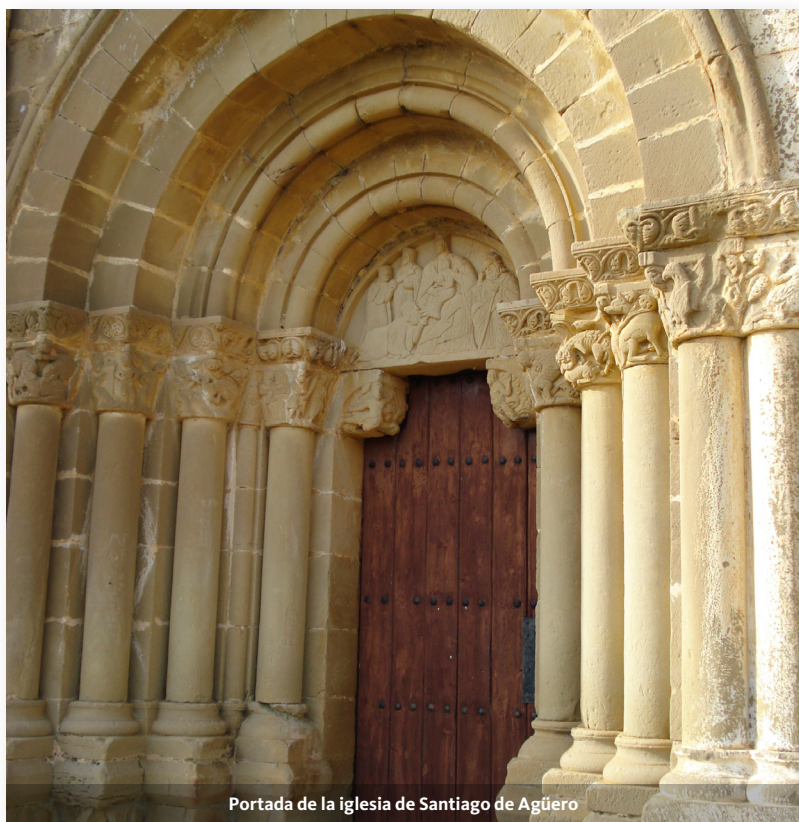


## EL REINO DE LOS MALLOS

La primera etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca une las dos localidades de Aragón más conocidas por sus mallos, recorriendo los municipios de Agüero, Murillo de Gállego (Zaragoza) y Las Peñas de Riglos, siendo coincidente en algunas partes con el GR 1. Los mallos son formaciones geológicas características por sus formas cilíndricas y paredes verticales de conglomerados del Mioceno. Se denominan así en todo el prepirineo aragonés, destacando en tamaño e importancia los de la localidad de Riglos, final de esta primera etapa.



Vista de la localidad de Agüero a los pies de sus mallos



Portada de la iglesia de Santiago de Agüero

El inicio se localiza en el pueblo de Agüero, situado en el extremo noroccidental de la comarca de la Hoya de Huesca, a los pies de sus imponentes mallos.

El Camino parte de la plaza principal del pueblo, donde está situada la iglesia parroquial de San Salvador, declarada Bien de Interés Cultural, en la que destaca su portada románica con el Cristo Pantocrátor. Continuando en dirección este la ruta va avanzando por las empinadas calles del núcleo rural hacia el barranco de la fuente del Piojo. Poco antes de abandonar el pueblo la ruta se desvía a la derecha hasta una pequeña área de descanso en el fondo del barranco, situada junto a una antigua fuente de piedra. Otros atractivos que se pueden encontrar en las estrechas calles de Agüero son su Museo Etnológico d' o Segallo y la Olivera de Chiménez, ejemplar de olivo (*Olea europaea*) del catálogo de árboles singulares de Aragón, de varios cientos de años de edad y dividida en dos por un rayo.

Un poco más adelante aparece un panel informativo de esta primera etapa del Camino Natural, que continúa cruzando el barranco y ascendiendo por un camino entre coscojas (*Quercus coccifera*) y almendros (*Prunus dulcis*) hasta la carretera que lleva a la parte alta del pueblo. Después de recorrer un tramo asfaltado de unos 150 m se alcanza una curva cerrada en la que el viajero ha de desviarse a la derecha por una pista señalizada dirección Murillo de Gállego y Riglos, coincidiendo con el GR 1.

Desde aquí se obtiene una bonita panorámica de los mallos de Agüero, algo menos conocidos que sus vecinos de Riglos, pero igualmente impresionantes. Destaca la Peña Sola, separada del resto de los mallos a la izquierda del macizo, por ser la más frecuentada por los escaladores y por encontrarse en su base los restos del antiguo castillo de los Mallos, Bien de Interés Cultural actualmente en ruinas.

Dejando los mallos a la espalda y Peña Rueba de frente, se avanza unos 400 m y el Camino se desvía a la derecha atravesando una zona en peor estado que se convierte poco más adelante en empedrado, restos de una calzada medieval, que desciende hacia el barranco Espadiero. En el fondo del barranco una carrasca (*Quercus ilex*) de grandes dimensiones da sombra a los bancos del área de descanso tras la que la senda vuelve a la pista girando a la derecha.

A la derecha de la marcha, oculta tras un cerro cubierto por carrascas y coscojas, se encuentra la iglesia de Santiago, catalogada como Bien de Interés Cultural, a la que se accede saliendo de Agüero por la carretera HU-534, en un desvío señalizado a la izquierda, siguiendo por una pista alrededor de 1 km. Se trata de una construcción inacabada del taller escultórico del maestro de Agüero, cuya obra se puede encontrar en otros puntos de Aragón como en San Juan de la Peña o San Pedro el Viejo de Huesca.

Avanzando entre campos de almendros aproximadamente 1 km a lo largo de la pista, que coincide con el trazado del GR 1, el Camino se desvía a la derecha por una senda pedregosa que desciende entre coscojas, cruza un pequeño arroyo con pasaderas y vuelve a subir a la pista, entre almendros y cultivos herbáceos, hasta unos 600 m más adelante donde la ruta se desvía hacia la izquierda en una curva cerrada.



El paredón de Peña Rueba



El Camino acercándose a Murillo de Gállego con los mallos de Riglos al fondo

El Camino se transforma de nuevo en senda y avanza en dirección a Murillo de Gállego, que ya vemos a lo lejos, junto con la Peña Rueba que continúa a nuestra izquierda. Esta formación geológica similar a los mallos se encuentra equipada en su cara sur con vías de escalada deportiva y vías ferratas. Además, en ella nidifican numerosas aves muchas de ellas rapaces carroñeras como buitres leonados (*Gyps fulvus*), alimoches (*Neophron percnopterus*) y quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*).

La senda da paso a otra zona empedrada de calzada medieval que comienza a descender, incorporándose a otro camino mayor también empedrado que continúa bajando, apareciendo los mallos de Riglos al fondo y el pueblo de Murillo de Gállego en un primer plano. El descenso del sendero empedrado hacia el fondo del barranco de Bivera se intensifica en el tramo final ayudado por dos tramos de barandilla de madera que conducen el Camino a unos escalones naturales de arenisca en el lecho del barranco.

La senda discurre ahora por la margen izquierda del barranco quedando a mano izquierda todo el espesor de los materiales de la terraza aluvial. En pocos metros, a la entrada de la localidad de Murillo de Gállego, se alcanza la fuente Vieja, de construcción románica, en torno a la cual se ha habilitado una acogedora área de descanso con mesas, bancos y un panel con información del Camino. Desde aquí se asciende hacia el casco urbano por una calle pavimentada siguiendo la señalización. Avanzando en dirección a la iglesia entre construcciones de piedra de marcado carácter medieval y subiendo unas escaleras, se accede a la plaza de la iglesia de El Salvador, declarada Monumento Nacional. En la parte alta del pueblo se encuentra también la ermita románica Virgen de la Liena que se asienta sobre una necrópolis medieval con tumbas excavadas en la roca. En esta localidad se puede visitar también el Museo de la Electricidad situado en el antiguo Molino Harinero.

El Camino desciende desde la plaza para cruzar la carretera en dirección al camping y al río Gállego por una carretera asfaltada entre olivos. Dejando el camping a mano izquierda y bajando hacia el río, la ruta se desvía a la izquierda por un camino de tierra que avanza sombreado entre pinos carrascos (*Pinus halepensis*), enebros (*Juniperus communis*) y coscojas, por el que se accede a la pasarela sobre el río Gállego, junto a la que hay un panel informativo sobre la fauna, vegetación y geología de la zona y las actividades acuáticas que se desarrollan en el río. El río Gállego es uno de los de mayor biodiversidad de la provincia de Huesca. En cuanto a la fauna que se puede encontrar en este tramo destaca la nutria (*Lutra lutra*), que va recuperando su población gracias a la cantidad de peces presentes como la trucha arco iris (*Oncorhynchus mykiss*), trucha común (*Salmo trutta*) o la carpa común (*Cyprinus carpio*), además de aves acuáticas como la garza real (*Ardea cinerea*) o el cormorán (*Phalacrocorax carbo*).

La vegetación en las riberas también es abundante con chopos (*Populus nigra*), álamos blancos (*Populus alba*), sauces (*Salix alba*), fresnos (*Fraxinus excelsior*) y olmos (*Ulmus minor*), junto con arbustos como tamarices (*Tamarix gallica*). La geología de este tramo del río también es característica, ya que desde el embalse de La Peña hasta Santa Eulalia de Gállego, atravesando el cañón del Gállego, se puede apreciar la transición de las margas a areniscas y conglomerados del Mioceno que conforman los peculiares mallos. Además de estos valores naturales, el río Gállego también destaca por su aptitud para la práctica de deportes acuáticos como piragüismo o rafting, que están favoreciendo el desarrollo de la comarca.



Pasarela del Camino Natural sobre el río Gállego en Murillo

## LOS MALLOS DE RIGLOS

En Aragón se denominan mallos (del latín *malleus*, que significa “mazo”) a unos relieves de formas cilíndricas y paredes verticales, que aparecen en el frente pirenaico a lo largo de las Sierras Exteriores.

Estas formaciones de conglomerados rojizos se formaron por el arrastre de materiales del tipo canto rodado cementado por grava y arena, hacia la antigua depresión del Ebro. Allí quedaron sedimentados, siendo elevados posteriormente por plegamientos internos durante la Era Terciaria. La erosión diferenciada de los distintos materiales ha hecho posible la espectacular configuración actual, que se acrecienta más aún al atardecer por la intensidad que la luz confiere a estas paredes.

La estructura de estos relieves, algunos con más de 200 m de altura, no pasó desapercibida para los viajeros y montañeros, que en el siglo XIX escribieron sobre estos parajes. Esto, junto a las primeras fotografías del siglo XX, contribuyó a que en la treintena del siglo XX comenzaran las grandes hazañas de la escalada en estos riscos y también los accidentes. Desde entonces se han abierto cerca de 300 vías de escalada en casi todas las paredes, siendo los mallos de Riglos conocidos a nivel nacional e internacional como uno de los mejores lugares para la escalada.



Los mallos de Riglos con las casas del pueblo a sus pies



Los mallos se dividen en dos grupos: los mallos grandes y los mallos pequeños o chicos. Aunque algunos tienen acceso a pie a la cima, otros son inaccesibles y se requiere escalar para conquistar su cumbre.

Cada uno de los mallos tiene un nombre relacionado con su forma, alguna casa del pueblo, algún personaje local o escaladores. Mirando su cara sur de izquierda a derecha tenemos los mallos grandes: Firé, Puro, Pisón, Macizo, Volaos, Cuchillo, Frechín y Visera. Separados del macizo principal y más a la derecha encontramos los mallos pequeños: Colorao, Chichín, Herrera, Magdalena, Cored, Gómez Laguna, Aguja Roja, Capaz y Arcaz o Paredón de los Buitres.

Los más conocidos son los situados sobre el pueblo, cuyas casas se sitúan muy próximas a sus pies, siendo también los más altos: Firé, Puro, Visera, Cuchillo o Pisón, que alcanza la mayor altura con 275 m de desnivel de pared vertical. En algunas ocasiones estas paredes se vuelven desplomadas como en la Visera, lo que las hace todavía más espectaculares para su escalada.

El otro gran atractivo de los mallos es la cantidad de aves rapaces que habitan sus paredes, entre ellas el alimoche, el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), el treparriscos (*Tichodroma muraria*), el quebrantahuesos (en peligro de extinción) y sobre todo el buitre leonado, que presenta una de las mayores colonias estables de la península ibérica y de Europa, destacando el mallo Arcaz o Paredón de los Buitres como zona de nidificación protegida en la que se pueden encontrar todos los años entre 70 y 100 parejas nidificantes.



La larga pasarela peatonal construida para el Camino Natural comunica de forma directa Murillo de Gállego con Riglos, evitando tener que cruzar el río por el puente de la carretera y recortando la distancia entre las dos localidades alrededor de 5 km.

Una vez en la orilla izquierda del Gállego, la ruta asciende en zigzag para salvar el resalte de areniscas y margas excavado por el río con ayuda de escaleras y barandillas de madera. En la parte alta, en la zona de La Sarda, el Camino se desvía a la izquierda por una senda siguiendo la indicación de 2,5 km a Riglos. Desde aquí se puede disfrutar del espectáculo natural que ofrecen los mallos de Riglos que, con sus verticales y rojizas paredes, se alzan imponentes sobre la pequeña población. En pocos metros la senda se incorpora a la pista que conduce directamente hasta el pueblo. Tras atravesar el barranco del Chopo y otro pequeño barranco, rodeados de un verde tapiz vegetal de clara influencia mediterránea, con predominancia de coscojas y carrascas, se alcanza el apeadero de Riglos. Después de cruzar la vía del “Canfranero” (así se conoce al tren que va desde Zaragoza a Canfranc) por el paso a nivel, la pista se transforma en asfaltada aproximándose cada vez más a los impresionantes paredones de conglomerado.

La carretera transita por una zona de olivar en la que destacan, ya junto a las casas de Riglos, unos cuantos olivos centenarios de grandes dimensiones, estando incluido alguno de ellos en el catálogo de árboles singulares de Aragón. El Camino avanza por las empinadas calles, pasa junto las escuelas y llega a la carretera en la zona del aparcamiento, donde existen varios paneles informativos y varios restaurantes y bares donde se puede disfrutar de la rica gastronomía de la zona.

Esta primera etapa finaliza en este singular pueblo que destaca por sus impresionantes mallos, reconocidos por ser uno de los mejores lugares a nivel nacional para la escalada y el montañismo y albergar una de las más importantes zonas de nidificación de buitres leonados. Además se puede visitar la iglesia de Nuestra Señora del Mallo, la ermita de San Martín (del siglo XI) y el centro de interpretación de aves Arcaz.



Paso a nivel del apeadero de Riglos y el mallo Firé

# ETAPA 2 RIGLOS → LOARRE

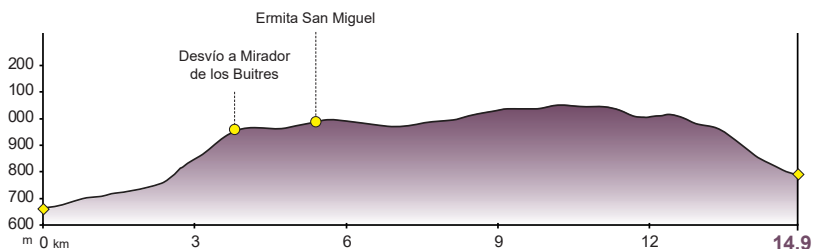
## MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	430 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	305 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta*	15,7 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	4 h 20 min 

 población  punto de interés

\* La longitud de la etapa incluye el ramal

Riglos  Loarre



## ENTRE BUITRES Y CASTILLOS

La segunda etapa de este Camino Natural de la Hoya de Huesca discurre entre los núcleos rurales de Riglos y Loarre (pertenecientes, respectivamente, a los municipios de Las Peñas de Riglos y Loarre), coincidiendo parte del trazado con el GR 1. Durante el trayecto se pueden observar las mejores panorámicas de los mallos de Riglos, del valle del Gállego y de la Hoya de Huesca, así como conocer dos de los castillos medievales más importantes de Aragón, el de Marcuello (actualmente en ruinas) y, en las cercanías del Camino, el de Loarre, considerado uno de los mejor conservados de Europa.





Esta etapa del Camino Natural parte de la localidad de Riglos, tomando una empinada calle junto al antiguo lavadero (hoy rehabilitado) que conduce hasta la plaza y la parte alta del pueblo. Aquí el Camino gira a la derecha y avanza por una estrecha calle hasta encontrar un panel informativo sobre los mallos, en la salida del pueblo.

Desde aquí sobrecoge la verticalidad de estas rojizas paredes de conglomerado, de más de 300 m de altura, que se elevan sobre el pequeño pueblo construido sobre la pendiente ladera. Destaca la figura de la ermita de Nuestra Señora del Mallo, a los pies de estas formaciones tan características de la Hoya de Huesca cuyos tonos rojizos, debidos a los materiales ferruginosos, se acentúan aún más al amanecer. El Camino abandona Riglos por una pista de tierra y pocos metros más adelante se desvía a la izquierda por una senda señalada con los distintivos de GR 1, que asciende entre campos de cultivos y olivares (*Olea europea*). Algo más adelante parte, hacia la izquierda, el desvío del sendero circular de los mallos.

El Camino Natural continúa junto a una pequeña balsa de agua hasta alcanzar el desvío que conduce al Centro de Interpretación de Aves Arcaz. Dedicado a la difusión y conocimiento de las aves del entorno del Reino de los Mallos, además de contar con un mirador acristalado para observar aves, se encarga de organizar diferentes actividades de estudio de aves para adultos y niños, pudiendo contemplar de cerca una de las más numerosas colonias de buitres leonados (*Gyps fulvus*) de Europa.

El Camino continúa de frente por la pista a los pies de los mallos pequeños (Colorado, Cored, Aguja Roja,...) en dirección al fondo del valle, con el paredón de los Buitres o mallo Arcaz a la izquierda y el macizo de Os Fils a la derecha. Se trata de una formación geológica muy estratificada con capas horizontales a modo de hojas o láminas apiladas, formada por erosión diferencial de capas duras y blandas de areniscas.

El denso dosel de coscoja (*Quercus coccifera*), boj (*Buxus sempervirens*), romero (*Rosmarinus officinalis*) y enebro (*Juniperus communis*) que hoy tapizan estas laderas son el resultado de la lenta pero progresiva regeneración natural tras el paso del devastador incendio que en agosto de 2001 afectó a más de 4.300 ha, obligando incluso a la evacuación de los vecinos de Riglos. Una vez más la naturaleza muestra su poder de recuperación, ofreciendo hoy una imagen de gran belleza.

Echando la vista hacia arriba seguramente se podrá contemplar a gran cantidad de buitres y otras aves, precisamente este tramo de la ruta está situado dentro de la Zona de Especial Protección para Aves (ZEPA) Sierra de Santo Domingo y Caballera y río Onsella y de la Zona Especial de Conservación (ZEC) Sierra de Santo Domingo y Caballera.

El Camino avanza siguiendo la pista que discurre por la ladera del barranco de la Mota tomando algunas curvas y dejando a la derecha el desvío del sendero que conduce a la vía ferrata de Cubilillo, que asciende hasta el mirador de Los Buitres por clavijas. Se pasa a los pies del paredón de los Buitres, donde nidifica una de las mayores colonias de Europa de esta ave carroñera.

El Camino sigue y se estrecha convirtiéndose en senda al final del valle, en la zona conocida como barranco de los Clérigos, donde coscojas, carrascas (*Quercus ilex*), boj, genistas (*Genista scorpius*) y enebros se combinan con los pinos silvestres (*Pinus sylvestris*), ofreciendo un colorido mosaico natural. Tras un tramo de subida con alguna barandilla y escaleras de madera el valle comienza a abrirse al igual que la senda que gira hacia la izquierda, continuando otro tramo ascendente de areniscas en escalones naturales y margas, alcanzando una zona llana más abierta entre matorrales de genista, donde la senda se convierte en pista.



Paredón de los Buitres

Pocos metros más adelante, ya en el collado de Santo Román, se alcanza un cruce de caminos desde el que se puede contemplar hacia el noreste el valle que conduce a La Peña, señalado como GR 95, con los picos nevados de las Sierras Interiores de La Partacua y Tendeñera al fondo. El Camino, sin embargo, continúa hacia el sur por la pista señalizada en dirección al mirador, torre y ermita de Marcuello, pudiéndose notar el cambio en la geología, predominando ahora las calizas grises.

La pista avanza por una zona de matorral y asciende ligeramente dejando a la derecha la cima del macizo de Os Fils y el barranco de los Clérigos por el que se ven al fondo los mallos de Riglos, hasta llegar al desvío del mirador de los Buitres. Desde aquí al mirador hay una pista de 1,6 km que merece la pena recorrer para contemplar una de las mejores vistas de los mallos de Riglos y el valle del Gállego.

Retomado el Camino y tras 250 m, aparece la ermita románica de San Miguel, del siglo XII y rehabilitada, de la que sólo se conserva el ábside, y al lado un panel informativo explica las particularidades de este interesante conjunto medieval que domina la sierra de Loarre, a más de mil metros de altitud.

Desde aquí el Camino se desvía de la pista 300 m hasta el mirador de la Galliguera, junto a la ermita de la Virgen de Marcuello y la torre de Marcuello, que formaron parte del conjunto fortificado del castillo de Marcuello, construido en el siglo XII y que pone de manifiesto como estas sierras fueron puntos estratégicos para la defensa y vigilancia en los tiempos de avance del Reino de Aragón.



Ruinas del castillo de Marcuello

## OS FILS Y EL CASTILLO DE MARCUELLO

Entre las poblaciones de Linás de Marcuello y Riglos se levanta el macizo de Os Fils, curiosa formación de acantilados rocosos a modo de hojas o láminas (Fils) apiladas que dan lugar a un bonito paisaje.

El origen de esta formación está en la erosión diferencial que presentan las distintas capas de roca más duras sobre capas de roca más blanda: como los estratos o capas duras se encuentran intercalados entre las blandas, el resultado final es este aspecto de apilamiento de láminas.

La parte superior del macizo es una especie de meseta relativamente plana, a mil metros de altitud, con un desnivel considerable en los cortados que lo rodean y que domina la sierra de Loarre. Justo en ese emplazamiento se levantó el castillo de Marcuello, actualmente en ruinas.

Esta fortaleza formó parte de una cadena de fortificaciones medievales creadas en la frontera sur con los territorios musulmanes de Huesca y Barbastro. En un principio, allá por el siglo XI, perteneció al efímero Reino de los Mallos, junto con Loarre, Agüero y Ayerbe, y pasó poco después a formar parte de la Corona de Aragón de Alfonso I el Batallador en la primera mitad del siglo XII. La estructura, similar a otras fortificaciones de la Hoya de Huesca, constaba de una gran torre de planta rectangular en este caso de cuatro alturas, rodeada de un recinto amurallado.

En la actualidad sólo se conservan el muro oeste de la torre y la iglesia de Nuestra Señora de Marcuello, templo románico reformado en el XVII que seguramente ya formara parte del conjunto fortificado con su torre-campanario de fuerte aspecto defensivo y su ábside semicircular, bajo el que hay una cripta dedicada a San Esteban.

Al extremo oeste del castillo se encuentra el mirador de los Buitres, el cuál alberga una de las mejores vistas de los mallos de Riglos, Peña Rueba y el valle del Gállego, e incluso se ven a los lejos los mallos de Agüero.

Desde aquí se puede observar con detenimiento el Paredón de los Buitres donde nidifica principalmente el buitre leonado, además de otras rapaces como alimoches (*Neophron percnopterus*) o quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) que también son comunes en esta zona. Para acceder al mirador existe también una vía ferrata (llamada de Cubilillo) que asciende la cara oeste del macizo y que se ha convertido en una de las más populares debido a su moderada dificultad, excelentes vistas y abundante vegetación.

Próximo a los restos del castillo encontramos la ermita de San Miguel, también del siglo XII, que aunque se encuentra restaurada conserva original su ábside cubierto con cuarto de esfera y parte de la nave cubierta con bóveda de cañón.

En el mirador hay varios paneles interpretativos y unas espectaculares vistas de la cara sur del Macizo de Os Fils y de la parte del valle del Gállego conocida como La Galliguera, entre La Peña y Biscarrués, ofreciendo una amplia visual de la Comarca de la Hoya de Huesca. El perfil de este castillo es visible desde gran parte de la comarca siendo una referencia visual para sus gentes.

Regresando hasta el desvío el Camino vuelve a tomar dirección Loarre, abandonando en este punto el trazado del GR 1 para alcanzar en aproximadamente un kilómetro la siguiente bifurcación, donde el Camino Natural continúa hacia la izquierda, dejando a la derecha la pista que conduce hacia el pueblo de Sarsamarcuello, situado a 3 km.

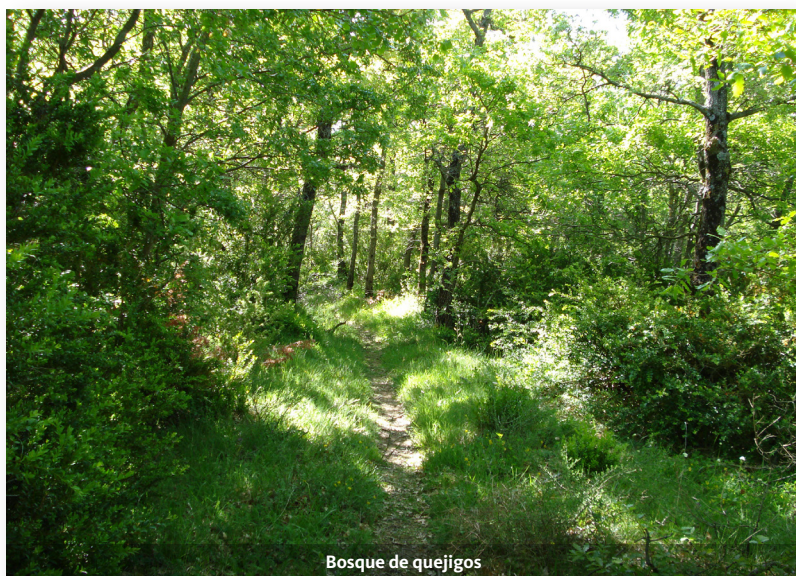
Bajo las crestas calizas de la Peña del Sol a la izquierda de la marcha, el Camino avanza en dirección este por la vertiente sur de la sierra de Loarre, rodeado en la parte inicial de la pista de una repoblación de pinos laricios (*Pinus nigra*), con un desarrollado sotobosque de boj y otros matorrales.

En esta zona, como en gran parte del prepirineo, los bosques autóctonos de quejigo (*Quercus faginea*), normalmente asociado a zonas húmedas y de umbría, se aprovecharon en exceso para leña, de tal manera que muchos de ellos llegaron a desaparecer. Fueron parte de estas áreas las que se repoblaron con pino laricio, aunque debido a la pérdida de fertilidad del suelo en muchas zonas predominan los matorrales de boj y aliaga. Las carrascas, sin embargo, ocupan las orientaciones más soleadas y secas.

Desde los claros que ofrece el arbolado es posible contemplar a la derecha del Camino bellas panorámicas de la comarca de la Hoya de Huesca, cubierta de extensos cultivos, surcada por números cauces y salpicada de pueblos de gran tradición cultural.







Bosque de quejigos

Tras un tramo de ligero descenso por la ladera del barranco de Layán, se cruza un pequeño paso canadiense y, en aproximadamente 1,5 km, en la umbría del barranco de Palangás, la ruta se interna en la zona conocida como el Cajigar o Cachicar. Aquí el Camino se desvía a la derecha, convirtiéndose en un precioso y estrecho sendero que se abre paso entre uno de los bosques de quejigo (conocido aquí como cachico) mejor conservados del prepirineo, donde además se encuentran otras especies como arce campestre (*Acer campestris*), arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*), gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi*), rusco (*Ruscus aculeatus*) o espino albar (*Crataegus monogyna*).

Tras rebasar el pequeño arroyo por unas pasaderas de piedra se alcanza de nuevo la ancha pista, que se vuelve a abandonar en unos 200 m esta vez a la izquierda, para de nuevo caminar bajo la sombra que proporcionan estos magníficos bosques, que constituyen el hábitat perfecto para muchos animales como el jabalí (*Sus scrofa*), el corzo (*Capreolus capreolus*) o la ardilla roja (*Sciurus vulgaris*), y una variada avifauna con especies como la paloma torcaz (*Columba palumbus*), el gavián (*Accipiter nisus*), el arrendajo (*Garrulus glandarius*) o el herrerillo común (*Parus caeruleus*).

En 300 m el Camino cruza la pista para descender en un paseo realmente reconfortante hasta la fuente de San Damián, donde el caminante encontrará un panel informativo y un pequeño banco para descansar y refrescarse a la sombra del arbolado, escuchando el tintineo de los cencerros del ganado que pasta apaciblemente en los prados cercanos.

Continuando la marcha y tras dejar a la derecha el sendero PR-HU-96, el Camino se convierte de nuevo en una ancha pista, que avanza ahora por una zona de matorral hasta el barranco de Calderillas. Aquí el Camino toma dirección sur y desciende por la divisoria izquierda del erosionado barranco en dirección a la población de Loarre.



Localidad de Loarre y zona agrícola de la Hoya de Huesca

Desviando la mirada a la izquierda se puede contemplar, encaramado sobre un promontorio de roca, el impresionante castillo de Loarre, una de las joyas del románico aragonés y declarado Monumento Nacional.

La pista desciende por la loma hasta que, tras dejar un camino a la izquierda y pasar unos campos de almendros, se alcanzan las primeras casas de Loarre.

Siguiendo las indicaciones se llega hasta el final de etapa en la plaza Moya, donde se encuentra una buena muestra del renacimiento aragonés en la antigua Hospedería (del siglo XVI), casas solariegas bien conservadas y, cerca, la iglesia de San Esteban, con un característico capitel gótico. Junto a la plaza se encuentra una fuente renacentista de agua no potable construida en sillares con arco de medio punto rebajado donde, si el paseante tiene suerte, podrá observar posado sobre sus muros algún ejemplar de la mariposa nocturna más grande de Europa: el gran pavón nocturno (*Saturnia pyri*).



Primer plano del gran pavón nocturno, la mariposa nocturna más grande de Europa

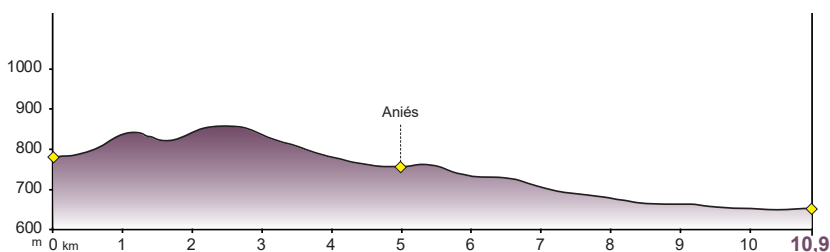
# ETAPA 3 LOARRE → BOLEA

## MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	105 m 
Orientación en el itinerario	1 	Desnivel bajada	235 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	10,9 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	3 h 12 min 

 población  punto de interés

Loarre  Bolea



## UNA BUENA MUESTRA DEL RENACIMIENTO ARAGONÉS

La tercera etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca une las localidades de Loarre y Bolea, atravesando el paisaje fundamentalmente agrícola de los municipios de Loarre y La Sotonera, con su espectacular castillo vigilando desde lo alto. Esta etapa, de casi 11 kilómetros, coincide en la mayor parte del recorrido con el GR 1 y concluye en la localidad de Bolea, conocida por la colegiata de Santa María la Mayor- una de las mejores muestras del renacimiento aragonés- y por sus extraordinarias cerezas.



El Castillo de Loarre vigilante desde la pista que une Loarre y Aniés



Castillo de Loarre

La etapa comienza en Loarre, atravesando el cauce del río Astón por el antiguo puente medieval situado a la salida del pueblo, donde se ha habilitado una zona de juegos y descanso. A unos 300 m del puente, junto a la fuente de Canta Gallos, el Camino se desvía a la izquierda rodeando un campo de almendros (*Prunus dulcis*) hasta alcanzar la carretera HU-A-3163, que conduce al célebre castillo románico de Loarre, inmortalizado en la película de Ridley Scott “El Reino de los Cielos”. Si el viajero dispone de tiempo no debe dejar de visitar este impresionante baluarte, pues está considerado el castillo románico mejor conservado de Europa.

Tras cruzar la carretera, el Camino avanza por una zona eminentemente agrícola, entre campos de almendros, cereal y laderas desarboladas con matorral de clara influencia mediterránea, con especies como genista (*Genista scorpius*), boj (*Buxus sempervirens*) y coscoja (*Quercus coccifera*). Aproximadamente a un kilómetro aparece a la izquierda un camino que comunica con el castillo de Loarre, que permanece vigilante sobre gran parte de la comarca. La ruta continúa de frente, avanzando entre cultivos, con la sierra Caballera como telón de fondo.

Continuando por la pista perfectamente acondicionada para el disfrute de senderistas y cicloturistas, se deja a la derecha el acarcavado barranco del Moriñano y en pocos metros el cerro de La Collada, tapizado de una densa masa de matorral.

Los extensos campos de almendros dominan el paisaje de esta parte del Camino Natural, combinándose plantaciones de cierta edad con algunas más recientes. Tras pasar el arroyo de la Gabardilla, la ruta se incorpora al GR 1, despuntando al frente la torre octogonal de la iglesia de Aniés.

Tras cruzar otro pequeño barranco se alcanza el río Riel, rodeado de una densa arboleda de álamos (*Populus alba*), sauces (*Salix* sp.) y zarzas (*Rubus* sp.) que se desarrollan en torno sus aguas.

## CASTILLO DE LOARRE

El castillo de Loarre que representa el mejor románico aragonés, está catalogado como Bien de Interés Cultural y Monumento Nacional. Se trata de uno de los castillos medievales más importantes y mejor conservados de toda Europa.

Data del siglo XI y fue construido por el rey navarro Sancho III el Mayor sobre terrenos del poblado romano *Calagurris Fibulariensis* como respuesta a la reconquista de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, iniciada por él mismo. Se encuentra localizado en una elevación caliza y su construcción está plenamente integrada en el entorno.

Su localización estratégica permitía controlar la Hoya de Huesca, comarca agrícola dominada por los musulmanes que poseían castillos en Bolea y Ayerbe, y su importancia fue crucial en la conquista de Huesca y en la expansión de Aragón hacia el sur de los Pirineos.

El recinto ha sufrido diferentes remodelaciones y además de castillo ha sido monasterio. Es en 1071 cuando se realiza una ampliación en la que se construyen nuevos edificios como la iglesia de Santa María. Posteriormente ya en el siglo XIII, se construyó la muralla con once torreones, un perímetro de más de 200 m alrededor y una anchura de metro y medio, lo que permitió construir en su interior un camino para los vigías.

En el interior de la fortaleza aparecen una serie de torres, entre las que destacan la torre del Homenaje, que fue albarrana al principio y la torre de la Reina cuya función era defender la puerta del castillo y servía de estancia para la guardia. La torre norte se cree que era la que servía de residencia a los dueños del castillo.

En la explanada del castillo se encuentra el pozo que recogía el agua de lluvia que se almacenaba en aljibes que aún en la actualidad siguen siendo utilizables.

Del mirador de la Reina, que era el lugar favorito de la corte para divisar el panorama, sólo ha llegado hasta nuestros días un enorme ventanal en el muro del castillo.

Como curiosidad cabe citar que en este castillo se rodó la película del director de cine Ridley Scott "El Reino de los Cielos", con actores como Orlando Bloom, Eva Green, Jeremy Irons y Liam Neeson.



Torre octogonal de la iglesia de San Esteban de Aniés

Un pequeño repecho conduce ya hasta el pueblo de Aniés, donde el viajero podrá tomar un respiro en la zona de descanso habilitada a la entrada del municipio, donde encontrará también un panel informativo de la ruta. En una pequeña plaza se encuentra la iglesia de San Esteban, que mantiene su original portada románica en el lado sur.

Avanzando por las calles de este pequeño núcleo rural se alcanza la carretera principal que hay que tomar hacia la izquierda para, enseguida, abandonarla a la derecha. Recorridos 80 m el Camino gira a la derecha por un estrecho callejón para desembocar en la carretera. Sin llegar a entrar en ella, se toma un camino hacia la izquierda para volver a encontrar a la carretera junto a una curva cerrada, en el puente que cruza sobre el barranco Fermelar.

Cabe destacar que desde la población de Aniés sale una pista que conduce a los pies de la ermita rupestre de la Virgen de la Peña, situada a tan solo 3 km de la población, cuyo privilegiado emplazamiento, literalmente colgada de la roca, ofrece vistas incomparables de toda la comarca. Esta espectacular ermita rupestre, a la que se puede acceder por un empinado sendero, pertenece a la Ruta del Silencio, junto con la ermita de San Cristóbal del Barranco (Bolea), la ermita de San Julián de Andriá (entre Lierta y Arascués), la de San Martín de la Val d'Onsera (San Julián de Banzo) y las ermitas de San Chinés y de San Cosme y San Damián (Vadiello).

Continuando por el Camino Natural, una vez alcanzada la carretera en el barranco Fermelar, es necesario transitar por ella unos 140 m. Luego la ruta se desvía definitivamente a la izquierda, donde los carrascales (*Quercus ilex*) se alternan con cultivos de secano, olivos (*Olea europea*) y almendros.

En 500 m se alcanza un cruce de caminos donde, siguiendo las indicaciones, hay que tomar el de la derecha, para tan solo 50 m después desviarse por un estrecho sendero perpendicular a la derecha poco señalizado, por lo que se debe prestar atención a este punto. Avanzando bajo la espesa cubierta que ofrecen las frondosas carrascas, se llega a una ancha pista que se debe tomar en sentido sureste hacia Bolea, coincidiendo con el trazado del GR 1, antiguo camino que unía Aniés y Bolea.

El Camino Natural avanza durante 1,5 km por un suave trazado entre un mosaico de cultivos herbáceos, almendros, olivos y carrascas. A partir de aquí, el paisaje comienza a estar dominado por los cultivos de almendros y cerezas, cuya floración primaveral ofrecen un maravilloso espectáculo de color al visitante.

Tras cruzar el río Sotón, aparece el desvío a la ermita de Santa Quiteria, situada a unos 500 m. Este mismo camino conduce hasta la impresionante ermita rupestre de San Cristóbal, encajada en las agrestes paredes del barranco del río Sotón, perteneciente también a la Ruta del Silencio de la Hoya de Huesca. El Camino Natural, sin embargo, continúa de frente en dirección a Bolea, atravesando el cauce del barranco de San Andrés, que deja ver una potente pared de aluviales y una densa vegetación de ribera.

Falta menos de un kilómetro para alcanzar el final de la etapa, que se encuentra a la entrada de Bolea, justo en el cruce con la carretera que se dirige a Puibolea.

En Bolea existe un recorrido circular perteneciente a la etapa 4 que parte de este punto y se dirige por la calle Mayor hacia la plaza, para volver a salir hasta la carretera de Puibolea. Esta población, capital del municipio de La Sotonera, destaca por su famosa colegiata renacentista del siglo XVI de Santa María la Mayor, además se pueden encontrar otros monumentos destacables como la iglesia barroca de la Soledad, del siglo XVIII.



Panorámica de zona agrícola de la Hoya de Huesca desde Bolea

## ERMITA RUPESTRE DE LA VIRGEN DE LA PEÑA

A unos 3 km de la localización de Aniés, encaramada en la cara sur de la sierra Caballera, se localiza la ermita rupestre de la Virgen de La Peña.

Este templo construido en la roca de la montaña es de origen incierto ya que, aunque las leyendas hablan del hallazgo de una imagen de la Virgen en una cueva, hay quien atribuye su localización a un mero carácter defensivo en el ámbito de las luchas durante la conquista cristiana.

Aparte de la ermita, de origen románico y consistente en una única nave rectangular de sillares con tejado a dos aguas y espadaña sencilla, completa el conjunto de este santuario la casa del santero, un edificio de dos plantas encajado completamente en la roca.

El acceso a la ermita se hace desde Aniés, abandonando el pueblo por una pista forestal que tan pronto llega al pie de la montaña se torna en un sendero zigzagante de continua ascensión para salvar los cerca de cien metros de desnivel, aunque las impresionantes vistas una vez arriba hacen que el esfuerzo merezca la pena.

Se puede visitar el interior de los edificios a través de visitas guiadas.



Ermíta rupestre de la Virgen de la Peña cerca de Aniés



# ETAPA 4 BOLEA → ARGUIS

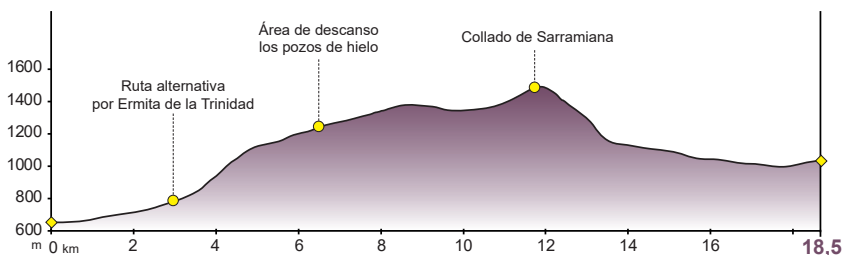
## MIDE

Severidad del medio natural	3 	Desnivel subida	905 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	525 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta*	19,9 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 10 min 

 población  punto de interés

\* La longitud de la etapa incluye las alternativas

**Bolea**  **Arguis**



## DEL LLANO OSCENSE A LA SIERRA PREPIRENAICA

La cuarta etapa del Camino parte del pueblo de Bolea para acabar en Arguis atravesando la sierra de Gratal, por los municipios de La Sotonera y Arguis, coincidiendo la primera parte del recorrido con el trazado del GR 1. Durante esta dura pero bonita etapa se alcanzan las cotas más altas del Camino Natural, con su punto más elevado en el collado de Sarramiana, ofreciendo excelentes vistas panorámicas de la Hoya de Huesca, la sierra de Gratal, la sierra de Bonés y del Pirineo. Además, el visitante tiene la oportunidad de atravesar un espacio de gran valor ecológico: el hayedo de Peiró.



Panorámica de los picos nevados de los Pirineos desde el collado de Sarramiana

## COLEGIATA DE BOLEA

La denominada colegiata de Bolea es en la actualidad la iglesia de Santa María la Mayor de Bolea, pero allá por el siglo XVI funcionaba como colegiata. Es decir, se trataba de un templo de importancia que, aunque no era sede obispal, un Abad se encargaba de regentarlo y había una importante comunidad religiosa, oficiándose la liturgia de manera similar a las catedrales.

Se erige sobre los restos de una iglesia románica anterior, que a su vez se había construido sobre un castillo-palacio árabe cuando en estas tierras luchaban los musulmanes contra los cristianos.

La iglesia actual se construyó entre los años 1541 y 1559 y muestra la transición entre el gótico y el renacimiento. Fueron diversos los maestros que contribuyeron a su belleza. La edificación fue realizada por Pedro de Irazábal y Miguel de Altúe. Se conforma por tres naves de la misma altura, aunque la central es más ancha que las laterales. La separación entre naves se produce por arcos ojivales y las bóvedas tienen forma de estrella.

La pintura del retablo mayor de la colegiata es una obra maestra de la pintura española del Renacimiento y fue pionera por su estilo en Aragón. Su autor fue el llamado Maestro de Bolea, pero se desconoce quién fue. Son pinturas al temple y representa diversos momentos de la vida de Cristo y de la Virgen. Son de destacar las expresiones de los personajes representados, los detalles en las plantas y arbustos y el colorido dominado por distintos tonos de rojos y verdes (escuela flamenca), así como la perspectiva, iluminación y sombreado (escuela italiana). La talla del retablo tiene la autoría de Gil de Brabante, de la escuela flamenca y residente en Huesca.

Contribuyen a su excepcional belleza el retablo de San Sebastián, el de Santiago y los retablos barrocos de la Virgen del Rosario, Nuestra Señora del Pilar, San Vicente, Santa Bárbara y el dedicado a la crucifixión, localizados en las diferentes capillas del templo.

Cabe destacar la sillería tallada del coro en madera de nogal, en la que se ha decorado los reposabrazos con motivos relacionados con el fuego, el agua o símbolos de alquimia. En el centro del coro se observa el facistol, que es donde se colocaban los cantoriales. Por último, un órgano del siglo XVIII preside la nave central.

En 1991 se crea la Asociación de Amigos de la Colegiata de Bolea, creada por iniciativa popular que se encarga de su mantenimiento, protección y la difusión de sus valores culturales y turísticos.

En la actualidad ostenta los títulos de Monumento Histórico-Artístico por el Ministerio de Cultura (1983) y Bien de Interés Cultural (2004) por el Gobierno de Aragón.



Colegiata de Santa María la Mayor de Bolea

Esta etapa, de 18,5 km, parte del punto donde finaliza la etapa 3, situado al norte de Bolea, en el cruce con la carretera que conduce a Puibolea (HU-V-3141). Tomando la carretera a la izquierda durante 200 m, se alcanza un panel informativo del Camino Natural, de donde parte la pista por la que hay que desviarse hacia Arguis. También existe un pequeño recorrido circular que se adentra por la calle Mayor hasta la plaza y desemboca de nuevo en este panel tras rodear el pueblo por su parte este.

Después de tomar la pista que conduce al convento de la Trinidad y que coincide con el trazado del GR 1, el itinerario avanza entre campos de frutales, principalmente de cerezos (*Prunus avium*), dejando a la derecha un par de desvíos de caminos rurales. Un poco más adelante se pasa un cruce de caminos con una cruz de hierro a la izquierda, y se continúa siguiendo la señalización dirección Arguis.

La ruta prosigue por la pista principal entre olivos (*Olea europaea*) y cerezos, pasando un cruce de caminos de frente hasta alcanzar una bifurcación que se toma a mano izquierda, unos metros antes de una balsa de riego con una fuente, mesa y bancos donde descansar.

Avanzando entre estos campos donde se cultiva la reconocida cereza de Bolea, en unos cientos de metros alcanzamos una bifurcación donde se encuentra un panel informativo y la señalización de la ruta alternativa por ermita de la Trinidad. Aquí el viajero tiene dos opciones para continuar el Camino: a la izquierda siguiendo la ruta alternativa, o a la derecha hacia los Pozos de nieve. Las dos rutas se vuelven a juntar un poco más adelante, después del convento de La Trinidad.

Siguiendo la ruta principal hacia los Pozos, se avanzan unos metros hasta alcanzar una bifurcación de donde parte una pista a la derecha hacia el Pozo de Hielo. El itinerario del Camino Natural se dirige a la izquierda hacia el Pozo de Hielo por una senda, alcanzando en pocos metros el aluvial del barranco, donde se incorpora la ruta alternativa de La Trinidad.

Al convento de la Trinidad, fundado por los Agustinos Descalzos en el siglo XVII se accede por la pista que sube a la izquierda desde el desvío anterior. Este conjunto monástico, en manos privadas desde la desamortización del siglo XIX, conserva en la actualidad la iglesia restaurada, la fuente, la hospedería en ruinas y restos de los muros de otros edificios pertenecientes al conjunto. Junto a la ermita hay una zona de descanso y un edificio utilizado en la romería que aquí se celebra el domingo posterior al Corpus Christi. A la derecha del conjunto, el Camino desciende por unas escaleras hasta el lecho del río, conectando con la ruta principal.

Reunidas las dos variantes, la ruta avanza por la margen derecha del barranco para empezar a ascender después de cruzar la acequia de Alicastros, que aporta agua de riego desde el barranco hasta la huerta de Bolea.

Se comienza una subida por tramos de escaleras y barandillas de madera, atravesando una zona de matorral de boj (*Buxus sempervirens*), coscoja (*Quercus coccifera*), genistas (*Genista scorpius*) y tomillo (*Thymus* sp.) para entrar luego en el pinar (*Pinus sylvestris*), en el que se observan escalones naturales de roca arenisca alternándose con otras zonas de calizas grises. El Camino asciende en zigzag por el pinar de manera continuada desplazándose hacia el oeste por una zona de pendiente menos dura, en la que tenemos buenas vistas de Bolea y la Hoya de Huesca.

La senda vuelve a subir y comienza a girar a nuestra derecha para dirigirse por una zona prácticamente llana a un bonito pinar de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) y boj, con abundantes piñas en el suelo. El Camino avanza bordeando la zona denominada Manantiales d´a Chordana donde atraviesa un barranco por un paso de piedras y continúa ahora hacia el Este entre erizones (*Echinospartum horridum*), bordeando la ladera hasta el collado de los Pozos, o Cuello d´os Pozos, por otro impresionante pinar.



Convento de la Trinidad



Pozo de hielo de Mata Menuda I en el Cuello d' os Pozos

En el collado, situado a 1.256 msnm, se encuentra el antiguo pozo de hielo de Mata Menuda I y una zona de descanso. El origen de los pozos de hielo está en el siglo XVII, y su finalidad era almacenar nieve durante el invierno para poder utilizarla en los meses calurosos en las poblaciones del llano. Debido a que en esa época era un producto de gran valor eran gestionados por las familias más importantes de la zona.

En este collado confluyen varios caminos; hacia el oeste la pista que lleva hacia Aniés por la ermita de la Peña; hacia el sur la pista que conduce a la ermita de la Trinidad y Bolea; hacia el norte el desvío a Bentué de Rasal por el GR 1 y hacia el oeste la pista que lleva a Arguis, que es por donde continúa el Camino Natural.

La ruta abandona el recorrido del GR 1 en este punto, dejando atrás el denso pinar para internarse en una zona de matorral dominada por la formación de boj y erizón. Esta última especie se trata de un matorral espinoso de porte almohadillado endémico del Pirineo Central, que ocupa laderas erosionadas, rellanos y crestas con suelos poco profundos y pedregosos, principalmente en terrenos calizos. El erizón además de tener un importante papel protector contra la erosión, especialmente en estas zonas donde otras especies no pueden sobrevivir a los rigores climáticos, tiene también un gran valor estético, pues durante su floración veraniega cubre con una alfombra de color amarillo estas laderas.

Ascendiendo por la ladera y dejando atrás una preciosa vista de los picos del Pirineo se alcanza un pequeño collado donde se ubica un panel con información del Camino. A la derecha, al borde del barranco, se emplaza una zona de descanso con un

panel interpretativo que constituye un verdadero balcón natural hacia la sierra de Gratal y la Hoya de Huesca. Desde aquí el visitante puede contemplar la piramidal silueta del pico Gratal que, sin ser la cota más elevada, es una de las altitudes más conocidas de la sierra del mismo nombre.

Una vez retomada la ruta, y rebasado un pequeño arroyo de donde mana la fuente del Zapo, se alcanza la puerta de entrada a una finca privada que se debe sortear mediante un paso lateral. Tras un suave tramo de descenso, dejamos a la derecha un camino con puerta que conduce a Puibolea, continuando el avance por la pista y disfrutando de un paisaje donde los bojés presentan una mayor talla que en el trayecto recorrido.

El Camino continúa llaneando a media la ladera, y tras rebasar las vaguadas de dos pequeños barrancos, comienza un tramo de ascenso que se endurece tras tomar una curva cerrada a la izquierda, donde confluye un camino con una puerta metálica que comunica con el pico Gratal, en la zona de la Sarramiana.

La belleza del entorno hace más llevadera esta larga y continuada ascensión, que continua en dirección norte remontando el reguero Tacho. Sin apenas cobijo del sol y dejando atrás la silueta del pico Gratal, se llega hasta el punto más elevado del Camino Natural, el collado de Sarramiana, que ofrece una vista espectacular del pico Peiró y de los Pirineos frecuentemente nevados.

Convertido en senda a partir de este punto, la ruta comienza a descender por el sorprendente hayedo de Peiró, uno de los más meridionales de Huesca, cuyos valores naturales le han otorgado la categoría de Zona Especial de Conservación bajo el nombre de ZEC Monte Peiró-Arguis.



Mirador de la Sierra de Gratal, con el pico Gratal a la derecha



Hayedo de Peiró

Este frondoso bosque de hayas (*Fagus sylvatica*), con algunos ejemplares que fácilmente superaran los 200 años, presenta la peculiaridad de estar asociado al tejo (*Taxus baccata*), un árbol muy longevo y altamente tóxico (todo el árbol es tóxico excepto el arilo rojo que envuelve la semilla), en lugar de los habituales abetos que aparecen en el resto de hayedos del Pirineo. Otras especies como el boj, madreselva (*Lonicera* sp.) y la violeta silvestre (*Viola* sp.) aparecen en el sotobosque de este peculiar hayedo.

El descenso es pronunciado y la frecuente humedad del terreno lo hace en ocasiones resbaladizo, por lo que este tramo requiere cierta atención.

Tras las cuestas más acusadas se puede encontrar un panel explicativo y el desvío al pico Peiró, a la izquierda de la marcha. En este punto el Camino gira a la derecha para seguir descendiendo a media ladera, ya con una pendiente mucho menos pronunciada y protegido por numerosos tramos de barandilla de madera y sirgas de metal, ofreciendo en los tramos más abiertos del bosque buenas vistas del pico Peiró y sus característicos estratos verticales de roca caliza.

Tras abandonar el barranco, orientado al norte, y con ello el precioso hayedo, la ruta avanza hacia el este, apareciendo poco a poco otras especies como quejigo (*Quercus faginea*), álamo temblón (*Populus tremula*), mostajo (*Sorbus aria*) o guillomo (*Amelanchier ovalis*). Aparece al frente la sierra de Bonés y al este el embalse de Arguis a los pies de la sierra del Águila. El sendero gira a la izquierda y desciende por un tramo de fuerte pendiente atravesando un pinar de pino laricio (*Pinus nigra*), con sotobosque de boj.

Al final del descenso se llega hasta una pista forestal, que conduce a la derecha directamente hasta la presa de Arguis, pero el Camino Natural continúa a la izquierda hacia el bonito pueblo de Arguis. Tras una curva cerrada, se debe tomar la siguiente bifurcación a la derecha y continuar unos 800 m hasta que la ruta se desvía de la pista hacia la izquierda transformándose en un sendero. Tras caminar junto a un pequeño claro entre el denso pinar, se desemboca de nuevo en una pista, justo en el cruce del río Isuela.

Avanzando por esta pista se puede admirar un curioso paisaje de bancales de pastos y terrenos de margas, con multitud de cárcavas producidas por la erosión de estas rocas sedimentarias de origen marino. Este paisaje terroso y grisáceo, en algunos puntos casi lunar, acompañará hasta el pueblo de Arguis, al que se llega tras atravesar el cauce del río por dos pasos que, como indican las señalizaciones, pueden no ser utilizables en función del cauce del río.

Ya en el pueblo de Arguis, entre la típica arquitectura de montaña con casas de piedra, tejados de pizarra y chimeneas troncocónicas típicas pirenaicas (chamineras) se llega hasta un panel situado junto a unos lavaderos donde se pone fin a esta dura pero bonita etapa. En el pueblo destaca la iglesia de San Miguel, con origen en el siglo XII, cuyo retablo realizó posteriormente en el siglo XV el Maestro de Arguis y que actualmente se encuentra en el Museo del Prado.



Iglesia de San Miguel en el pueblo de Arguis



# ETAPA 5 ARGUIS → NOCITO

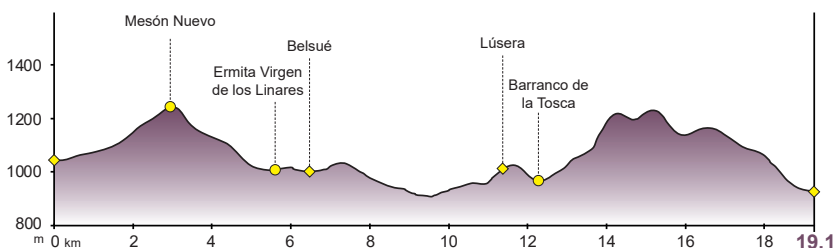
## MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	675 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	790 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta*	20,4 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 10 min 

 población  punto de interés

\* La longitud de la etapa incluye el ramal

Arguis  Nocito



## LOS DESPOBLADOS Y EL INFLUJO PIRENAICO

La quinta etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca transita entre las localidades de Arguis y Nocito recorriendo a lo largo de sus 20,2 kilómetros los valles de Belsué y Nocito, que se encuentran ocultos en la cara norte de las sierras de Gabardiella y Guara respectivamente. Se atraviesan los municipios de Arguis y Nueno con varios núcleos rurales, algunos de ellos actualmente abandonados, en los que se aprecia la influencia pirenaica tanto en su paisaje como en su arquitectura popular. El Camino es coincidente en gran parte del recorrido con el GR 1 y en el tramo final con el GR 16.



Típica casa de montaña en Arguis, con la característica chimenea pirenaica (chaminera)



Cascada de la acequia de Bonés en la subida hacia el Mesón Nuevo

El recorrido principal de esta etapa parte del panel informativo del Camino Natural situado junto al lavadero de Arguis, subiendo por una de las tradicionales calles de la población en dirección a la iglesia de San Miguel. Tras dejar a la derecha el desvío hacia la ermita de Soldevilla y rodear la iglesia, se continúa hasta la carretera, por la que hay que transitar unos 50 m hacia la derecha.

Después de tomar un desvío señalado a la izquierda hacia la ermita de la Magdalena y el Mesón Nuevo, el Camino discurre entre las casas para atravesar un pequeño arroyo. Una vez superado, la ruta asciende por una zona de margas hasta alcanzar un banco que, a modo de mirador, se asoma al embalse de Arguis, el embalse más antiguo en uso de Aragón. Los continuos tramos de subida y bajada por estos cerros grisáceos se suceden entre sí, caminando entre grandes regueros y cárcavas excavadas en las plomizas rocas sedimentarias sobre las que sobreviven genistas (*Genista scorpius*), tomillos (*Thymus* sp.), bojés (*Buxus sempervirens*) y erizones (*Echinopartum horridum*).

Avanzando por la cara sur de la sierra de Bonés, el Camino Natural alcanza una pequeña vaguada donde aparece una antigua borda en ruinas. Unos metros más adelante se coincide con el trazado del gasoducto, marcado con las típicas señalizaciones amarillas. Continuando la lenta pero continua ascensión y tras pasar una roca de grandes dimensiones junto al camino, se llega a una torre de alta tensión a partir de la cual la senda se convierte en una pista que va a parar a la vía de servicio que pasa por encima del túnel de la autovía A-23.

Varios metros más adelante, después de pasar sobre el túnel, se encuentra una bonita cascada provocada por el agua de la acequia de Bonés, que pasa bajo la carretera de Belsué y desemboca en el arroyo del Fulco, que vierte sus aguas en el embalse de Arguis.

En pocos metros se llega a la Venta del Mesón Nuevo, situado sobre un collado entre la sierra de Bonés y la sierra del Águila. Esta venta, situada en un punto de paso obligado para viajeros y pastores en el puerto de Monrepós, se trata de un buen ejemplo de casa-bloque altoaragonesa, típica de la arquitectura popular del siglo XVII. Tuvo su importancia como punto de apoyo en las cabañeras que utilizaban los pastores trashumantes para guiar el ganado de las montañas a otras zonas de pasto y como paso esencial de mercancías y personas desde el valle del Ebro, hasta la apertura en los años ochenta de la nueva carretera del puerto por Nueno.

El Camino cruza la antigua carretera del puerto de Monrepós y toma una senda junto al panel informativo entre los dos edificios del mesón para comenzar a descender por la ladera izquierda del valle de Belsué, entre bojes, quejigo (*Quercus faginea*) y algún afloramiento de calizas margosas grises, pudiendo contemplar el pueblo de Belsué a lo lejos.

La pendiente se suaviza en la parte del fondo del valle, donde comienzan a aparecer pinos y la senda se vuelve más ancha atravesando otra zona margosa acaravada. Más adelante se ha de tomar un desvío a la izquierda hacia la ermita de la Virgen de los Linares, ascendiendo el Camino por un tramo con escaleras y barandillas de madera.

Se cree que esta ermita (cuyo nombre se debe a la utilización generalizada o cultivo del lino en Aragón hasta la llegada del algodón) tuvo origen románico y fue modificada posteriormente en época moderna. Junto a la ermita hay un panel informativo, una zona de descanso y la señalización para seguir hacia Belsué cruzando un arroyo. Un poco más adelante el Camino se desvía de la pista a la derecha para pasar entre dos campos de cultivo y subir por la colina en la que se levanta Belsué.



Valle de Belsué con el pueblo al fondo



En el pequeño núcleo rural de Belsué las casas se disponen de una forma escalonada adaptándose a la topografía del terreno, manteniendo la arquitectura tradicional de montaña. De entre sus edificios destaca la iglesia de San Martín, del siglo XI y estilo románico lombardo, catalogada Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Aragón al igual que la vecina de Santa María de Belsué.

El Camino desciende hasta la carretera y tras cruzarla continúa hacia la izquierda atravesando un arroyo con abundante vegetación. Tras superarlo, sale a una zona más abierta sobre afloramientos de margas grises con abundantes fósiles de bivalvos y foraminíferos, entre matorral de boj, tomillos y erizones. El sendero avanza paralelo a los estratos de calizas margosas y se empieza a ver a lo lejos la Pardina de Ascaso, a la que se llega en pocos minutos, situada en un entorno idílico junto al río Flumen que forma gradas y pozas o badinas visibles en este lugar.

La Pardina de Ascaso es una construcción típica de montaña altoaragonesa (actualmente en ruinas) con un edificio principal de tres plantas con tejado a cuatro aguas y muros encalados, teniendo anexos un corral, un palomar y hasta un horno de pan.

La ruta desciende para cruzar un barranco por una pasarela de madera y volver a ascender por una zona protegida con barandilla de sirga metálica que avanza por la orilla derecha del río Flumen, en el que se contemplan de nuevo los escalones de estratos calizos de color ocre por el lavado del río y las zonas de badinas de colores más azules.

Tras atravesar un espeso pinar, el sendero vuelve a descender hasta la orilla del río para cruzarlo por una pasarela construida aprovechando la antigua pila de piedra de un puente hace tiempo desaparecido. Junto a la pasarela hay una fuente desde

la que se pueden apreciar los restos de un antiguo azud. En menos de 200 m y por la orilla izquierda del cauce se llega hasta las ruinas de la despoblada aldea de Santa María de Belsué.

Entre sus edificios destaca la iglesia del siglo XI que, al igual que la iglesia de San Martín de Belsué, combina su cabecera plana mozárabe con los arcos ciegos lombardos, rasgos que las hacen únicas dentro del románico. Junto al despoblado se emplazan varios paneles informativos y una zona de descanso con aparcabicis desde donde disfrutar del privilegiado entorno natural, en el que destacan las gradas del río Flumen y el embalse de Santa María de Belsué.

El Camino abandona el despoblado siguiendo por la orilla izquierda del río Flumen rodeando un meandro por una zona de roca caliza escarpada sobre el río, protegida con barandilla metálica. Antes de bajar hasta un pequeño barranco y comenzar el ascenso que



Iglesia de Santa María de Belsué en el despoblado del mismo nombre

rodea el meandro por el escarpe calizo, se deja a mano derecha un sendero que, tras cruzar por dos veces el meandro mediante pasaderas, nos conduce a la pista asfaltada tras la cual, en la agradable chopera de Belsué junto al embalse, se encuentra la obra escultórica “*As árvores florecem em Huesca*” del artista portugués Alberto Carneiro del programa Arte y Naturaleza del Centro de Arte y Naturaleza (CEDAN).

Continuando la ruta principal desde el entronque de este ramal y después de ascender hasta un pequeño collado, se puede ver hacia la derecha la cola del embalse, de frente a lo lejos las casas del pueblo de Lúsera y echando la vista atrás las ruinas de la aldea de Santa María de Belsué. Se avanza por una senda entre matorrales de boj y algunos quejigos, cruzando algún pequeño barranco y tramos con barandillas metálicas hasta el cruce con una pista que conduce hasta Lúsera.

El Camino Natural cruza esta pista y continúa al otro lado en dirección Lúsera, que se encuentra a 800 m. Tras bajar una escalera de madera y cruzar un arroyo, se asciende por la colina donde se asienta esta localidad, caminando por una zona empedrada que nos lleva hasta la entrada. A 30 m hacia el sur del arroyo mencionado anteriormente se ha rehabilitado una antigua fuente.



Río Flumen



Panorámica del embalse de Belsué y valle del Flumen desde Lúsera

Al entrar en Lúsera una señal avisa del peligro de desprendimientos debido a la caída de algunos muros de casas cercanas al borde del precipicio y que se encuentran en restauración. Por este motivo se recomienda seguir el desvío provisional señalizado y que, una vez pasada la iglesia y un panel informativo, rodea el pueblo por su parte oeste para volver al trazado original una vez pasado el acantilado.

En la actualidad Lúsera se encuentra prácticamente despoblado a excepción de alguna construcción que ha sido rehabilitada en los últimos años. Entre sus edificios de arquitectura tradicional pirenaica destaca la iglesia de San Miguel Arcángel del siglo XVII, el pozo-fuente medieval y dos pasos abovedados que todavía se encuentran en sus calles, realizados con piedra “tosca”, muy porosa y liviana que se suele emplear para la construcción tradicional de chimeneas. Otro atractivo de Lúsera es su situación geográfica, en lo alto de una loma al borde del acantilado dominando el valle con el embalse de Belsué al fondo, que indica su origen de carácter defensivo.

Tras tomar la pista hacia la salida del pueblo para evitar la zona de desprendimientos y continuar pocos metros a la derecha por la pista que rodea el pueblo, la ruta se desvía a la izquierda siguiendo una indicación hacia Ibirque. El estrecho sendero va descendiendo bajo una densa cubierta arbórea rodeando la cima de Lúsera para en unos 300 m alcanzar el trazado original del Camino Natural, que proviene de Lúsera al borde del acantilado.

El Camino avanza por la margen derecha del arroyo hasta alcanzar el barranco de la Tosca, un precioso rincón donde unas pasaderas de piedra ayudan a sortear el cauce para continuar subiendo por una ladera margosa que, poco a poco, se va adentrando en una zona de pinares y robledales, hasta que se llega a un pequeño collado.



Estratos de arenisca y zonas boscosas del valle de Belsué

El estrecho sendero avanza bajo el denso bosque hasta un nuevo vadeo con pasaderas de piedra en el barranco de Santa Coloma. Tras rebasarlo comienza una empinada subida en zigzag, con el rocoso Tozal de Manzanera destacando a la izquierda de la marcha. La subida finaliza en el collado de Santa Coloma, que ofrece una amplia panorámica del valle de Belsué.

A continuación se desciende por la vertiente de umbría hasta alcanzar la fuente de la Tosca, un pequeño caño de piedra a ras de suelo en un fresco rincón en torno al cual se desarrollan hiedras (*Hedera helix*), madreselvas (*Lonicera* sp.) y pequeñas hepáticas (*Hepatica* sp.). Comienza un nuevo tramo de subida hasta el collado de Barbero, que separa los valles de Belsué y Nocito y desde el que hay unas increíbles vistas de la cara norte de la sierra de Guara (Tozal de Guara). Después se desciende hasta el barranco del Palomar, donde se pasa el desvío de la senda que lleva a Ibirque por el GR 16. En este punto es necesario cruzar el cauce por unas pasaderas de piedra para posteriormente continuar por las proximidades de la Pardina de Orlato llaneando por una zona de pastos hasta la carretera que conduce a Nocito.

El Camino cruza la carretera en tres ocasiones descendiendo por el valle de Nocito con el Tozal de Guara vigilante de frente hacia la derecha, entre matorrales de boj y erizones. Poco después se atraviesa una zona de losas de arenisca en las que se puede observar un paleosuelo con las típicas grietas de desecación fosilizadas y, tras cruzar un barranco dominado por el quejigar, se pasa junto a un campo vallado. En breve se alcanza un altozano con un panel informativo desde donde ya se puede observar el pueblo de Nocito en el fondo del valle, con el Tozal de Guara a la derecha.



La senda continúa descendiendo y aparecen, conforme se aproxima al pueblo, pequeños muretes de piedra y campos vallados hasta alcanzar Nocito, al que se accede por detrás de una casa del barrio de San Juan, desembocando en la calle principal junto a un panel informativo y una fuente. A unos 100 m a la derecha se llega a un puente medieval que une los dos barrios separados por el río Guatzalema, donde se han instalado varios paneles informativos y una pequeña zona de descanso que pone fin a esta larga pero bonita ruta por los valles de Belsué y Nocito.

El núcleo de Nocito cuenta con varias casas típicas de arquitectura de montaña, algunas de los siglos XVI y XVII, como denotan los escudos de armas en sus fachadas, aunque la mayoría fueron reconstruidas durante el XIX, como la iglesia de San Juan Bautista. Uno de los atractivos de este bonito pueblo es el puente medieval, formado por dos arcos de medio punto y un tablero curvo a doble vertiente con pretiles de piedra, que fue ensanchado con posterioridad a su construcción y que forma parte del conjunto de puentes sobre el Guatzalema como el de Sipán o Siétamo.



Vista del Tozal de Guara desde la zona de la Pardina de Orlato

## RAMAL DE ARGUIS A LA ERMITA DE SOLDEVILLA

Desde el pueblo de Arguis parte un pequeño ramal del Camino Natural de algo más de un kilómetro que conecta con la ermita de Soldevilla y la zona de la fuente de la Foz. El sendero comienza en la parte de atrás de la iglesia de San Miguel y parte en dirección a la Presa de Arguis entre muretes de piedra. Poco después se ensancha ofreciendo una buena panorámica del pueblo de Arguis con sus chimeneas típicas altoaragonesas (chamineras).

El ramal continúa hasta la ermita a la que se accede por una senda que sube hasta la construcción de piedra, junto a la que hay una zona de descanso con un panel informativo y un mirador con un atril panorámico desde donde se puede apreciar todo el embalse y las sierras circundantes. El edificio, de planta rectangular, data del siglo XVI, aunque se cree que podría tener origen románico bastante anterior, y ha sido restaurado recientemente.

Bajando las escaleras de madera se vuelve a la ruta, que continúa recorriendo las margas sobre las que se asienta la ermita, atravesando un pequeño arroyo con una pasarela de madera para después bordear un campo y cruzar el barranco del Fulco por otra pasarela esta vez de hormigón. El Camino se convierte en pista para acceder a los chalets y construcciones de la zona de la fuente de la Foz, punto final del ramal. Desde aquí se puede continuar hacia la ruta circular del embalse por la presa de Arguis, que se encuentra a menos de 1 km.



Embalse de Arguis desde la Ermita de Soldevilla

## PUEBLOS ABANDONADOS

Debido a los cambios acaecidos en la sociedad española durante final del siglo XIX y el XX, básicamente por la llegada de la industria, diversas zonas rurales de la Hoya de Huesca, ligadas a la economía tradicional de montaña (ganadería ovina, lana y agricultura de subsistencia), se fueron despoblando.

Esto además conllevó un cambio en la concepción de la ordenación territorial que buscaba el desarrollo económico del conjunto, por lo que se promovieron políticas de reforestación a gran escala y construcción de grandes pantanos. Debido a ello, diversos pueblos tuvieron que ser reubicados en otras zonas libres de inundación o bien sus pobladores emigraron a las ciudades.

Algunos de estos pueblos fueron abandonados por sus habitantes, aunque conservaron la propiedad de sus casas y hoy en día se mantiene la propiedad privada. Entre estos pueblos se encuentran Santa María de Belsué, Lúsera o Nocito.

**Santa María de Belsué** se encuentra situada a una altitud de 934 m y está construida sobre un islote del río Flumen. El paraje en el que se encuentra esta población es único, tanto por la importancia paisajística que le confiere el río Flumen como por el patrimonio cultural de la zona también ligado al río. En los alrededores se encuentran vestigios de un azud, un molino y un acueducto para el riego.

Esta población se menciona por primera vez en un documento del siglo XI, si bien nunca tuvo una población muy grande. Posee interés su iglesia de Santa María por su arquitectura románica de mediados del siglo XI, aunque en la actualidad está en un estado de abandono total y hasta carece de su techumbre, a pesar de que se encuentra catalogada como Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Aragón.

La construcción del pantano de Santa María de Belsué, en el siglo XX, modificó por entero el paisaje de la zona y terminó con el abandono del pueblo.

**Lúsera** está situada a 1035 m de altitud y su población disminuyó drásticamente entre los años 60 y 70 del siglo XX. El último habitante fue el alcalde que abandonó el pueblo en 1968. En la actualidad se han rehabilitado algunas casas aunque muchas se encuentran en ruinas.

Este pueblo aparece documentado por primera vez en el siglo XIII y su configuración, con los edificios ubicados al borde del acantilado sobre el río Flumen, parece que tendría que ver con su origen defensivo.

Se encuentran algunas construcciones interesantes de arquitectura tradicional pirenaica como la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, del siglo XVII y el pozo-fuente conservado en buen estado de origen medieval.

*(continúa)*

**Nocito** se encuentra situado a 981 m de altitud y el pueblo está dividido por el río Guatizalema. Para poder comunicar ambas partes del río se construyó un puente medieval.

El pueblo se cita en el siglo X, ya que en las cercanías de este núcleo poblacional vivía un anacoreta, San Úrbez, que eligió estos lugares para establecerse. Aquí murió también, a la edad de 100 años, y se levantó un santuario en su memoria entre los siglos XVI y XVII.

También se reconoce que existió una población en la Prehistoria y se han encontrado restos romanos junto al santuario.

Existen en el pueblo construcciones de interés típicas de la arquitectura de montaña, como la iglesia de San Juan Bautista o la ermita de Santa María. La mayoría de las construcciones son del siglo XIX, pero también las hay anteriores, de los siglos XVI y XVII. La mayor parte de sus casas han sido rehabilitadas y en la actualidad cuenta con población estable todo el año.



Vista del despoblado de Lúsera, en proceso rehabilitación

# ETAPA 6 NOCITO → SANTA EULALIA LA MAYOR

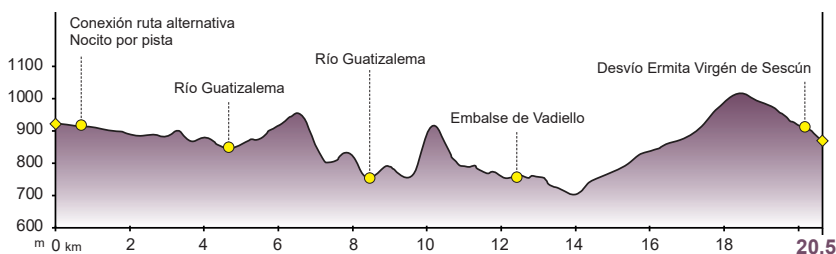
## MIDE

Severidad del medio natural	4 	Desnivel subida	725 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	780 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta*	21,6 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 25 min 

 población  punto de interés

\* La longitud de la etapa incluye la alternativa y el ramal

**Nocito**  **Santa Eulalia la Mayor**



## DE LA SIERRA DE GUARA AL SOMONTANO OSCENSE

La sexta etapa de este Camino Natural atraviesa el extremo oeste de la sierra de Guara, recorriendo el valle del Guatizalema con sus típicas gargantas y paredes de conglomerado de la zona de Vadiello, para alcanzar la zona llana del Somontano de Huesca. A lo largo de sus 21,6 km cruza los municipios de Nueno y Loporzano y el extremo occidental del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara.



Panorámica del valle y pueblo de Nocito



Puente medieval de Nocito

Partiendo del puente medieval de Nocito, el Camino ofrece dos alternativas: una atravesando el barrio de San Pedro, al otro lado del puente, y la otra directa por pista hacia el mesón de Nocito y Vadiello, confluyendo ambas un poco más adelante.

Si se opta por la alternativa del barrio de San Pedro, hay que cruzar el puente medieval para acceder al mencionado barrio por una calle empedrada que asciende con bonitas casas de montaña, alguna con escudos engalanando las fachadas. En la parte alta del pueblo el Camino gira a la derecha y desciende hasta el final de las casas, donde se desvía a la izquierda por una senda empedrada junto al camping. Desde esta senda parte un minúsculo ramal a la derecha, empedrado también, que conduce a una antigua fuente.

Continuando la ruta, el sendero avanza dejando a la izquierda el desvío a la ermita de San Andrés y cruzando el río Guatizalema por una pequeña pasarela, hasta unos metros más adelante conectar con la otra alternativa para iniciar esta etapa: una pista ancha que discurre en paralelo al río Guatizalema, partiendo desde el puente de Nocito, y que transita hasta este punto entre fincas donde habitualmente se pueden ver pastando algunos caballos.

Desde este lugar, la pista continúa siguiendo el río Guatizalema y en aproximadamente 1 km se llega a una construcción de piedra típica de montaña con un patio y un horno, el Mesón de Nocito, junto al que una señal indica que se entra en el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara. Un poco más adelante, se deja a la izquierda un desvío que asciende al Tozal de Guara y el barranco de La Pillera; sin embargo, la ruta continúa avanzando hacia el sur hasta alcanzar el río. En este punto la ruta abandona la pista, que vadea el cauce, para tomar hacia la derecha un sendero señalizado que se mantiene en la orilla derecha del río Guatizalema y se dirige hacia Vadiello, que se encuentra a 13,3 km.

La senda pasa en un primer tramo junto a la orilla del río, que discurre sobre estratos calizos tableados formando gradas, para después separarse y ascender entre una vegetación con abundantes bojés (*Buxus sempervirens*), quejigos (*Quercus faginea*) y pinos (*Pinus sylvestris*) por la ladera derecha del valle que comienza a abrirse. Tras vadear el barranco del Cajical por unas piedras, justo al lado de un panel informativo sobre el Parque Natural, en pocos minutos se llega al desvío hacia el dolmen del Palomar y Santa Eulalia la Mayor por el Cuello Bail, que parte a mano derecha. El Camino comienza a bajar hacia el río por una zona de escaleras y barandillas hasta cruzar una pista, acercándose hasta la orilla misma del río por una zona más frondosa en la que avanza entre meandros.

El Camino atraviesa el río Guatzalema gracias a unas piedras dispuestas para ello, debiendo tener precaución en este punto, ya que según la época del año alguna de ellas puede estar cubierta e incluso arrastrada por la corriente. Una vez en la orilla izquierda y siguiendo la señalización hacia Vadiello (a 10,5 km de aquí), la ruta asciende por una zona de bosque de robles más densa que alterna con zonas de claros en las que se puede ver, sobre el sendero, las blanquecinas paredes de calizas del pico Fragnetó y, por debajo, el río Guatzalema, que poco a poco va encajonándose más en el fondo.

La senda continúa entre una abundante vegetación, atravesando alguna zona de losas de piedra, con vistas a las gargantas del Guatzalema en el fondo del valle, y las paredes y crestas calizas en las partes altas de los dos márgenes del valle.

Se sigue ganando altura hasta que, llegado un punto, la senda comienza a descender de manera bastante acentuada por una zona boscosa, atravesando alguna pedrera proveniente de las paredes calizas que hay a la izquierda, sobre el camino, y sigue descendiendo hacia la orilla del río.



Gradas y pozas o badinas en el río Guatzalema



Cola del embalse de Vadiello y crestas del Borón

La senda llega hasta la orilla del río junto a la zona en la que las paredes verticales de caliza de ambos márgenes cierran el valle. El río se atraviesa por medio de una las piedras dispuestas para ello pero, al igual que en el paso anterior, habrá que tener cuidado ya que dependiendo de la época del año y las crecidas puede faltar alguna o estar cubiertas por el agua, ya que se ha alcanzado prácticamente la cola del embalse de Vadiello. El río se cruza en un entorno espectacular entre paredes calizas y se vuelve a ascender de nuevo, ahora por la orilla derecha, entre un denso bosque y canchales bajo el pico Proyectil, con los estratos verticales de la cara oeste del Fragnetito en la orilla contraria y en el fondo del valle las aguas estancadas de la cola del embalse siguiendo las curvas de la orografía.

La senda se estrecha bastante, avanzando sobre tramos de canchal con piedras sueltas y vegetación de matorrales de boj y quejigos, con el precipicio sobre el embalse a la izquierda, apareciendo una cueva en los paredones calizos que se alzan sobre el Camino Natural. Algo más adelante, la senda comienza a descender aproximándose a la orilla, en una de las curvas que hace el embalse, donde aparece una zona de roca caliza desnuda con maderos en el suelo para facilitar el paso.

A partir de aquí la ruta comienza a ascender de manera bastante exigente a través de un canchal en zigzag hasta alcanzar un pequeño mirador con un panel informativo sobre las gargantas del Guatizalema y los cañones de Guara, que ofrece una panorámica espectacular hacia el norte del camino recorrido.

El Camino comienza a descender por la ladera este del pico el Borón con el precipicio del embalse a la izquierda. Se atraviesan canchales y zonas bastante expuestas, en al-



gunos tramos con la protección de barandillas de sirga metálica, viéndose cada vez más cerca los paredones de conglomerados de la parte sur del embalse. La senda atraviesa un collado desde donde se ven las peñas de El Huevo y San Cosme, en la orilla opuesta del embalse, y los mallos de Ligüerri, en la ladera por donde se está caminando.

Tras pasar varios tramos protegidos con barandilla de sirga metálica se alcanza la zona de transición entre las calizas de la parte norte del embalse y los conglomerados de esta zona sur. El Camino comienza a girar hacia la derecha para rodear el brazo del embalse correspondiente al barranco del Diablo, que se sortea mediante una pasarela metálica. El itinerario continúa hacia el sur, ascendiendo hasta un pequeño collado desde el que se ve al fondo la carretera y a mano izquierda una pared de conglomerados equipada con clavijas para la escalada.

El sendero desciende hacia la orilla y enseguida se llega a una zona de descanso con paneles informativos, bancos de madera y una pasarela que accede al final de la carretera y al antiguo puente, actualmente medio derrumbado, bajo impresionantes paredes de conglomerado de gran verticalidad. Esta es la zona de los mallos de Ligüerri: formaciones geológicas de similar origen a los famosos mallos de Riglos, pero con sus característicos bandeados con colores más grises, aspecto más redondeado y, en general, de menor tamaño, también en este caso ideales para la práctica de escalada en roca.

En Vadiello se encuentran dos macizos separados por el embalse: En la orilla izquierda quedan las paredes de La Predicadera, El Huevo de San Cosme y la zona del Santuario de San Cosme y San Damián. En la orilla derecha, el macizo formado



Embalse de Vadiello en la zona de transición entre crestas calizas y los conglomerados del Huevo y Peña San Cosme



Mallos de Ligüerri, la Aguja de la Mitra

por varios conjuntos de mallos: los de Ligüerri al este junto al embalse, los de Lazas en el centro y los de Los Pepes en la parte occidental, donde también se esconde la ermita rupestre de San Chinés.

No hay que olvidar que se sigue dentro de los límites del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, así que las prácticas de escalada y barranquismo se encuentran reguladas, con periodos determinados para la práctica deportiva en los diferentes sectores, evitando así la época de nidificación y cría de aves y otras especies protegidas.

Después de cruzar la pasarela, el Camino continúa por un túnel y se incorpora a la carretera que se encuentra cortada por una valla situada en el otro lado de esta infraestructura. Por la carretera se atraviesa un segundo túnel, dejando a la izquierda una pequeña zona de aparcamiento y se continúa por un tercero, esta vez un poco más largo y también sin iluminación, que va a parar a un aparcamiento situado junto a la caseta de la Confederación Hidrográfica del Ebro. Aquí se sitúan diferentes paneles informativos y un desvío asfaltado a la izquierda que lleva a la presa de Vadiello, construida para abastecer de agua potable a la ciudad de Huesca en el año 1971.

El Camino continúa por la carretera cruzando un último túnel, dejando las casas de Vadiello a la derecha, y avanzando unos 400 m hasta una curva en la que la ruta se desvía de la carretera por una senda que parte a mano derecha, en dirección a Santa Eulalia la Mayor. Se transita ahora por el entorno del barranco de Vadiello, por el que se accede a varias rutas y vías de escalada como la zona del circo de Ligüerri o la canal del Palomo.

Tras unos metros se llega a un panel con información del Camino y un aparcabicis, y a la izquierda, al otro lado del arroyo, una zona de descanso bajo una bonita y sombreada chopera. Retomando la ruta, y tras caminar unos metros, se cruza el barranco de Vadiello por unas piedras y luego el sendero asciende por una zona boscosa de pinos. Llaneando por la ladera bajo las impresionantes paredes del circo de Ligüerri, la ruta se desvía a la izquierda adentrándose en el denso pinar de repoblación (*Pinus nigra*) que ocupa esta aterrizada ladera, para en unos 500 m volver a salir al claro y continuar llaneando hasta una zona con bastantes carrizos en el barranco de los Terreros. Aquí se puede encontrar una balsa y un panel con información del Camino.

A la espalda continúan vigilantes los paredones de conglomerados del barranco de Vadiello, en cuyas repisas se pueden divisar algunas cabras domésticas asilvestradas o "cimarronas", compartiendo territorio con los habitantes más característicos de estas formaciones geológicas: grandes rapaces como el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el alimoche (*Neophron percnopterus*), el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*) o el búho real (*Bubo bubo*). También aparecen otras aves de menor tamaño como el trepariscos (*Tichodroma muraria*), que nidifica en el Pirineo pero suele pasar los inviernos en Vadiello, el roquero solitario (*Monticola solitarius*), el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*), la collalba negra (*Oenanthe leucura*) o chovas piquirrojas (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*).



Mallos de Lasz y los Pepes en Vadiello

## EMBALSE Y MALLOS DE VADIELLO

La presa de Vadiello embalsa al río Guatzalema en su cauce intermedio, aprovechando el desfiladero que encajona al río en el entorno de la sierra de Guara. Se trata de una presa de gravedad de más de 100 m de altura en coronación terminada de construir a finales de 1971. Las aguas de este embalse se utilizan para el abastecimiento y el riego de las poblaciones vecinas.

El bello y aislado paraje que forman las aguas embalsadas, el encajado cauce del río Guatzalema y sus barrancos y los monumentales mallos que lo rodean, así como su distancia a Huesca (poco más de 20 km hasta la capital provincial), hacen de este entorno un destino popular para todo aquel que tiene interés en conocer el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara.



Embalse de Vadiello desde el final de la carretera, con el pico Fraginetto al fondo

En la parte central se levantan los denominados mallos, unas formaciones de conglomerados de grandes paredes verticales aisladas. Los de aquí son conocidos como los Mallos de Ligüerri y están dominados por los monolitos la Mitra y el Puro, junto con el barranco de Isarre en el que se encuentra la ermita de San Chinés. Entre otras de las formaciones rocosas más famosas se pueden mencionar el "Huevo de San Cosme", los mallos de la Patata, de los Pepes (o d'Aliana), las Lazas, las Crestas del Borón o el pico San Jorge.

Asimismo, en la zona del embalse se encuentran los barrancos de Escomentué, del Diablo, de Lazas y la Canal del Palomo, que cobijan numerosas buitreras.

Este enclave es el punto de partida de diversas actividades de turismo deportivo en la naturaleza: el senderismo, con rutas como la de la ermita rupestre de San Chinés o a la de San Cosme y San Damián y, para los más atrevidos, escalada en los mallos o espeleología en las cuevas del entorno.



La pista continua entre pinares dejando a un lado el desvío a la ermita de San Chínés, junto a la Caseta de San Román, ascendiendo en zigzag hasta alcanzar otra pista que viene de Vadiello, tomando la dirección a Santa Eulalia. Se continúa ascendiendo, con impresionantes vistas a la espalda de los paredones de conglomerados de los mallos de Lazas y Los Pepes, hasta alcanzar el collado de donde parte a la derecha el camino hacia los pozos de hielo de Cuello Bail. El Camino Natural continúa hacia el sur avanzando por el pinar hasta tomar una curva a la izquierda, donde el arbolado deja paso a una zona de matorral de boj y enebro (*Juniperus communis*) que ofrece unas vistas espectaculares de la Hoya de Huesca.

El Camino continúa descendiendo hacia Santa Eulalia la Mayor rodeando el cerro de Forcas hasta una pequeña zona de descanso situada en el mirador de la Gabardiella, justo en el desvío hacia la ermita Virgen de Sescún y la torre medieval de la Atalaya. Junto a la ermita, del siglo XII y de planta rectangular, hay una zona de descanso y una fuente y, siguiendo un poco más adelante, se llega a la torre de la Atalaya, reconstruida recientemente y perteneciente a un castillo musulmán de origen incierto que pasó a manos aragonesas en el siglo XI. Desde esta localización hay unas impresionantes vistas tanto de la sierra de Guara, por su cara sur, como de la zona llana de la Hoya de Huesca.

De vuelta al desvío, se continúa hacia la población de Santa Eulalia la Mayor, tomando una nueva bifurcación a la derecha que conduce hasta un panel informativo junto a las primeras casas. Un poco más abajo se llega hasta la iglesia de San Pedro, del siglo XVII, que separa al pueblo en dos barrios. En el barrio de abajo se pueden encontrar las típicas casas señoriales de la zona, con arcos de medio punto en las portadas y sus escudos de armas.



Panorámica de la sierra de Guara desde la Atalaya de Santa Eulalia

# ETAPA 7 SANTA EULALIA LA MAYOR → CASBAS DE HUESCA

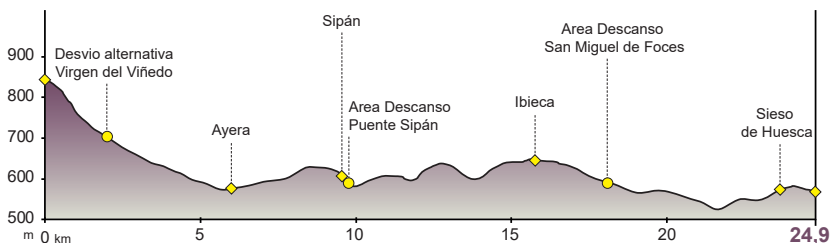
## MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	240 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	510 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta*	26,3 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 35 min 

 población  punto de interés

\* La longitud de la etapa incluye la alternativa

**Santa Eulalia la Mayor**  **Casbas de Huesca**



## POR EL ANTIGUO ABADIADO DE MONTEARAGÓN

Esta larga etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca discurre por algunas poblaciones de lo que fue el Abadiado de Montearagón, pudiendo visitar una buena cantidad de bienes de gran interés cultural y etnológico, como el puente medieval de Sipán, la iglesia de San Miguel de Foces, la ermita de San Esteban o el monasterio de Casbas. A lo largo de los 25,7 km de recorrido se atraviesan los municipios de Loporzano, Siétamo, Ibieca y Casbas de Huesca por un paisaje de cultivos agrícolas y carrascales localizado en el Somontano de la sierra de Guara.



Panorámica de la Hoya de Huesca con Atalaya de Santa Eulalia a la derecha



Ermita de la Virgen del Viñedo

El Camino abandona la localidad de Santa Eulalia la Mayor descendiendo por la carretera hacia el llano para desviarse en una curva cerrada por una pista hacia la derecha entre campos de olivos (*Olea europaea*). Se avanza descendiendo entre olivos y almendros (*Prunus dulcis*) durante alrededor de 900 m y, tras un giro a la derecha y casi enseguida a la izquierda, la ruta continúa entre cultivos herbáceos de secano con la imagen del pueblo de Castilsabás sobre la ladera de un pequeño cerro.

En unos 500 m encontramos el desvío a la derecha hacia la ruta alternativa por el Molino de Aceite y por la ermita Virgen del Viñedo. Siguiendo este itinerario, la señalización conduce a un antiguo molino, una construcción rectangular con tejado a una vertiente, junto al que se ha instalado un panel explicativo. Tanto el edificio como su interior fueron restaurados recientemente, manteniendo su estructura original, y todavía se puede apreciar en su interior la muela, la prensa, las piletas y canalillos necesarios para todo el proceso de transformación de la oliva en aceite. Desde aquí parte un sendero hacia la vecina ermita de Nuestra Señora del Viñedo, rodeada de olivos y que se alcanza después de algo más de 100 m, junto a la cual se encuentra el Centro de Visitantes de El Viñedo, orientado al Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara.

Esta alternativa se encuentra con la ruta principal, que simplemente continúa unos 200 m en dirección sur desde el desvío al llegar a una carretera. Tras cruzarla se continúa por una pista que, como en gran parte del recorrido, presenta unas condiciones óptimas para el tránsito en bicicleta. Rodeado de extensos campos de cereal, el itinerario deja a la izquierda Castilsabás, emplazado en un cerro cubierto de carascas (*Quercus ilex*), coscojas (*Quercus coccifera*) y enebros (*Juniperus communis*).



Continuando por la pista principal, señalizada por los postes que marcan el Camino Natural, aparece en el horizonte la silueta del gran castillo de Montearagón. Tras dejar el desvío a Loporzano a la derecha, en menos de 1,5 km, se alcanza la primera de las numerosas ermitas que se van a encontrar a lo largo de esta etapa. Se trata de las ruinas de la ermita de San Fertús, situada en una pequeña meseta donde antiguamente se emplazaba un pequeño pueblo medieval.

El Camino continúa en dirección sureste hacia Ayera, que tras tomar una curva cerrada a la izquierda aparece ya de frente. Una vez atravesada la pequeña localidad por la carretera principal hay que desviarse a la izquierda por una pista de grava hacia la ermita de San Esteban.

En pocos metros se alcanzan las ruinas de esta modesta ermita, construida entre los siglos XIII y XIV sobre un tozal del que se han desprendido grandes bloques de arenisca y donde se conservan los restos excavados de dos silos y una necrópolis medieval con tumbas antropomorfas. Retomando la ruta tras visitar la ermita, se ha de seguir durante 1,5 km por un llano cerealista, tan sólo interrumpido por un pequeño repecho entre carrascas.

Tras remontar esta pequeña vaguada, se rebasan dos cruces de caminos separados 800 m entre sí que hay que tomar de frente para llegar a la pequeña población de Sipán, donde se encuentra la iglesia renacentista de Santa María, del siglo XVI.

Se abandona esta villa cruzando la carretera A-1227, descendiendo entre carrascas hasta el área de descanso situada junto al puente medieval de Sipán, que fue construido aprovechando un pequeño encajonamiento del río Guatizalema.



Necrópolis medieval en torno a la Ermita de San Esteban



Puente de Sipán, sobre un estrechamiento del río Guatzalema

Tras cruzar este sencillo pero bien conservado puente y disfrutar del reconfortante entorno que ofrece el río, el Camino se adentra de nuevo en una zona donde predominan los cultivos cerealistas, que se intercalan con las redondeadas copas de las carrascas que motean el paisaje. Tras pasar un cruce de caminos que se toma de frente, el itinerario se desvía a la izquierda, convirtiéndose en un estrecho sendero que desciende ahora, bajo la sombra del carrascal, hacia el cauce del barranco de la Ripa.

Después de cruzar el pequeño cauce por unas piedras, comienza una subida por una zona de areniscas cubierta de carrascas, coscojas, bojés (*Buxus sempervirens*) y genistas (*Genista scorpius*), en la que se pueden observar varios derrumbes de areniscas producidos por la erosión de los materiales inferiores arcillosos, más blandos y fácilmente meteorizables. En la parte final de la subida, el sendero se transforma en una pista que avanza atravesando un paisaje dominado por los carrascales y, tras pasar dos pequeños cultivos, desemboca en una pista donde hay que desviarse a la izquierda, siguiendo las indicaciones del Camino Natural hacia Ibieca, que en pocos metros aparece a la vista. Continuando el itinerario principal, se pasa por un cruce de caminos para seguir acercándose a Ibieca por un paisaje cada vez más dominado por los cultivos de secano.

Dejando atrás la zona de la fuente del Aquillán se llega al cementerio de Ibieca, donde el Camino gira a la derecha compartiendo trazado con la carretera que conduce al pueblo. Se pasa por la gran plaza rectangular de la localidad, en la que destacan varias casas con arcos de medio punto y grandes dovelas sobre las puertas y escudos en las fachadas principales.

Se abandona la plaza a mano izquierda, pasando junto a la robusta iglesia de San Clemente para, a la altura de un crucero de hierro a las afueras de la localidad, tomar un desvío a la izquierda en dirección a la ermita de San Miguel de Foces.

El Camino avanza por un paisaje claramente agrícola en el que aparecen algunos campos de olivos y carrascales dispersos entre los predominantes campos de secano, hasta que en algo más de 2 km se alcanza la ermita de San Miguel de Foces. Se trata de un soberbio monumento construido en la transición del románico al gótico, considerado uno de los edificios góticos más relevantes de Aragón, y que fue declarado Monumento Nacional.

Tras el área de descanso que existe junto a esta construcción, la ruta rodea la ermita, desviándose a la izquierda por un sendero que avanza junto a un pequeño arroyo entre zarzas (*Rubus* sp.), juncos y un tapiz herbáceo que denota cierta humedad.



Panorámica general de la comarca del Somontano oscense, a la salida de Ibieca



Cultivos, matorrales y coscojares se alternan en esta zona del Somontano Oscense

Después de cruzar una pista, el sendero avanza bajo las redondeadas copas de las carrascas formando un bonito túnel natural y en 150 m confluye de nuevo en la pista que avanza de nuevo llaneando entre cultivos. El paisaje cambia por un momento al cruzar los barrancos de Alvarín, de las Hoyas y un poco más allá el de Cañeto, con algunos bloques de areniscas despuntando y donde la vegetación arbolada es algo más abundante. Junto a estos pequeños cauces se desarrolla la típica vegetación de ribera, con abundantes zarzas, chopos (*Populus* sp.), fresnos (*Fraxinus* sp.) y alguna carrasca de grandes dimensiones.

Transitando por el camino de las Velillas se deja a un lado la ermita de San Blas o Virgen de los Olivares, pudiéndose contemplar a partir de este punto la torre de la remodelada iglesia de San Martín, en Sieso de Huesca.

Distancia poco para alcanzar el final de etapa. Para ello, hay que atravesar Sieso de Huesca, tomando una calle que parte de la plaza de esta localidad junto a la mencionada iglesia de San Martín y en las afueras tomar una pista a la derecha hacia Casbas de Huesca. Tras dos bolardos de piedra que impiden el paso de vehículos, se llega a la carretera A-1228 que hay que cruzar para entrar en esta población. Junto al cruce hay una zona de descanso con un aparcabici y un panel informativo, finalizando esta larga etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca.

En Casbas de Huesca destaca el monasterio cisterciense femenino de La Gloria, un conjunto de variadas edificaciones de distintas épocas que actualmente pertenece a una fundación que trata de recuperarlo.



## ABADIADO DE MONTEARAGÓN

Allá por el año 1085, el rey aragonés Sancho Ramírez, siguiendo los pasos hacia la reconquista que iniciara su abuelo el rey Sancho III desde Loarre hacia el sur, decidió edificar una fortaleza a las puertas de Huesca desde donde iniciar el asalto a la ciudad, si bien sería su hijo Pedro I el que culminara su conquista en 1096.

En 1093 se inicia la construcción de la iglesia y se funda un monasterio para la orden agustiniana, que fue alimentado por los canónigos que se encontraban en Loarre, para terminar de unificar religión y estrategia militar bajo su jurisdicción, así nace el abadiado de Montearagón.

Poco a poco, el rey va incrementado el poder y los privilegios de la Abadía con la incorporación de nuevos territorios como la Almunia del Romeral, Ayera, Bandalíes, Barluenga, Castilsabás, Chibluco, Loscertales, Loporzano, San Julián de Banzo, Santa Eulalia la Mayor, Sasa del Abadiado y Sipán. Estos doce núcleos se han mantenido hasta nuestros días con la denominación de Abadiado de Montearagón y con la Virgen del Viñedo centrando la vida religiosa e histórica del lugar.

Incluso con Felipe II, ya en el siglo XVI, el abadiado de Montearagón poseía jurisdicción sobre 77 lugares y villas. Si bien la vida monástica acaba con la desamortización de Mendizábal en 1835.

*(continúa)*

Posteriormente en 1845, el castillo de Montearagón sufre un importante incendio que lo deja relegado a las ruinas actuales. En 1931 fue declarado Monumento Nacional. En la actualidad, la Administración Central y la Asociación de Amigos del Castillo de Montearagón están buscando una utilidad para este monumento que permita su restauración.

Entre las ermitas ligadas a los doce núcleos primitivos del abadiado de Montearagón destaca la ermita de la Virgen del Viñado. Esta ermita pertenecía al abadiado de Montearagón desde el año 1092 durante el reinado de Sancho Ramírez y el origen de la misma se debió a la aparición de la Virgen a un pastorcillo en el siglo XI. La Virgen, para que creyeran su historia, le dijo que tendría unida la palma de la mano a la mejilla, y así fue. El pueblo erigió una ermita donde el niño les indicó.

También ha llegado hasta nuestros días una tradición relativa a un favor que concedió la Virgen en el siglo XII. Ocurrió que se propagó una enfermedad mortal a los niños recién nacidos que diezmo la población infantil. Los habitantes de la zona se reunieron, realizaron una procesión y misa y rogaron a la Virgen que finalizara la epidemia. Como la misma acabó al poco tiempo, los vecinos hicieron voto de realizar una procesión a la ermita a partir de ese momento. Esto tiene lugar el 1 de mayo, fecha en la que los doce pueblos del abadiado llegan en procesión a la ermita.

Otras ermitas románicas de interés, aunque se encuentran en la actualidad en un estado de abandono, son las de San Fertús, situada a mitad de camino entre Ayera y Sasa del Abadiado y la ermita de San Esteban y su necrópolis, en las cercanías de Ayera.

La ermita de san Miguel de Foces, restaurada en 2003 y 2004, y localizada en un paraje incomparable con la sierra de Guara al fondo, marca el paso del románico tardío al gótico, puesto que ya fue construida en el siglo XIII con la función de panteón de la familia Foces. Es Monumento Nacional desde 1916.



La monumental Ermita de San Miguel de Foces

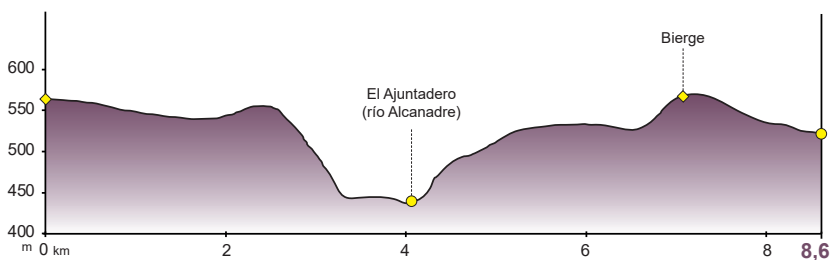
## ETAPA 8 ✨ CASBAS DE HUESCA → BIERGE

## MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	160 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	🗺️	Desnivel bajada	200 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta	8,5 km	➡️
Cantidad de esfuerzo necesario	2	🍏	Horario	2 h 30 min	🕒

◆ población    ● punto de interés

Casbas de Huesca → Conexión CN del Somontano de Barbastro



## UNA TIERRA MARCADA POR SUS RÍOS

Esta etapa, la más corta del Camino Natural de la Hoya de Huesca, une las localidades de Casbas de Huesca y Bierge, permitiendo enlazar con el Camino Natural del Somontano de Barbastro en las cercanías del Salto de Bierge. Durante el recorrido, de 8,6 km, se cruza y se camina junto a varios ríos, como el Formiga, el Isuala o el Alcanadre, que atraviesan perpendicularmente la sierra de Guara de norte a sur, formando profundos valles a su paso.



Monasterio cisterciense de Nuestra Señora de la Gloria en Casbas de Huesca

Esta etapa parte de la zona de descanso habilitada en la entrada de la localidad de Casbas de Huesca y se dirige hacia el pueblo, donde se encuentra el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de la Gloria, un conjunto de varios edificios en el que se mantiene una bonita portada románica del siglo XII, un claustro del siglo XV o el palacio abacial renacentista. En el interior del conjunto monástico se conservan también varias infraestructuras vinculadas al aprovechamiento del agua, como la antigua fuente de arco rebajado o el lavadero que hay junto a ella.

Tras esta recomendable visita, se retoma la ruta atravesando la localidad y, ya en las afueras, se desvía por una pista de tierra que parte hacia la izquierda, en dirección a Bierge. Por el camino se puede disfrutar del paisaje característico de esta comarca oscense, en la que la llanura cerealista se intercala con carrascales (*Quercus ilex*), ofreciendo un bonito mosaico de colores, con la sierra de Guara dominando el horizonte.

Unos metros antes del arroyo de la Acequia, tras avanzar cerca de 1 km, se deja un camino a la derecha, pasando junto a una finca con algunos viñedos. Unos metros más adelante el camino se bifurca debiendo continuar por el de la izquierda. Tras pasar el desvío hacia la ermita de San José (una construcción del siglo XVIII situada en un altozano de arenisca) se llega a una nueva bifurcación debidamente señalizada en la que se ha de tomar el camino de la izquierda que, entre olivos (*Olea europaea*) y carrascas, avanza hasta alcanzar una barandilla de madera donde el camino se convierte en un sendero y comienza un descenso hacia el río Formiga.

Este descenso serpenteante por la ladera ofrece buenas panorámicas de la comarca y del barranco del río Formiga, con empinadas laderas rocosas de arenisca.



Tramo de descenso escalonado hacia el Barranco del río Formiga





Río Alcanadre. Se pueden observar los restos del antiguo Puente de las Aguas

Se continúa la bajada por un bonito carrascal, con especies como madroño (*Arbutus unedo*), enebros (*Juniperus communis*), coscojas (*Quercus coccifera*), genistas (*Genista scorpius*), madre selvas (*Lonicera* sp.), bochas (*Dorycnium pentaphyllum*), lavandas (*Lavandula* sp.), etc. A partir de aquí se suceden diferentes tramos de barandilla y tramos escalonados de madera en las zonas de más pendiente hasta alcanzar una pista que conduce hasta la pasarela que permite cruzar el río Formiga, que unos metros más delante vierte sus aguas en el río Alcanadre.

Rebasado el cauce, el Camino continúa por la pista unos 30 m y se desvía a la izquierda transformado en un sendero que remonta la ladera, ofreciendo buenas panorámicas del río Alcanadre a la derecha de la marcha. La senda vuelve a descender entre coscojas, carrascas y algún pino carrasco (*Pinus halepensis*) hasta el cauce, junto al que se camina unos cientos de metros entre numerosos acarrees arrastrados por estas cristalinas aguas.

Al frente aparecen los restos del puente de las Aguas, uno de los más antiguos construidos sobre el río Alcanadre, el cauce fluvial más caudaloso y largo del Somontano de Barbastro. Este puente de origen románico conectaba ambas orillas permitiendo el paso a los arrieros que transportaban mercancías desde las tierras altas del Somontano de Barbastro hacia las tierras llanas de la Hoya de Huesca, formando parte de un camino de herradura conocido como de los trajineros y de un Camino Real.

En abril de 1994 se notificó su derrumbe, manteniéndose actualmente parte de los estribos que se apoyaban sobre la roca, el pilar central y parte de los dos arcos de medio punto que conformaban los ojos del puente. Aquí se han dispuesto grandes piedras a modo de pasaderas para vadear el río que en esta zona, conocida como el Ajuntadero, une sus aguas a las del río Isuala, aumentando su caudal y su fuerza. Este vadeo se debe realizar con precaución porque, dependiendo del caudal del río, es posible que alguna de las piedras pueda estar cubierta por la corriente o resulte resbaladiza



Ya en la otra orilla comienza un ascenso por un empinado sendero que ofrece buenas panorámicas de las cuencas de ambos ríos, con un perfil claro en V y estratos de gran inclinación y de diferente dureza, mostrando una erosión diferencial entre los materiales más blandos (arcillas) y los más resistentes (areniscas). Tras la subida, continuando por el valle del río Alcanadre, se transita bajo carrascas y rodeando campos de cultivo con la población de Bierge comenzando a verse hacia el norte. Tras avanzar junto a varios cultivos de secano, el sendero confluye en una pista que se dirige a la izquierda hacia el pueblo.

El Camino Natural avanza siguiendo la pista entre olivos, cereales y carrascas, alcanzando el barranco de la Tejería, donde hay algunas huertas y frutales. Un último repecho conduce hasta el camino de Batanaz y, tras un giro a la derecha, se entra en la población de Bierge, puerta de entrada al Parque Natural de la Sierra



Salto de Bierge, azud construido en el cauce del río Alcanadre

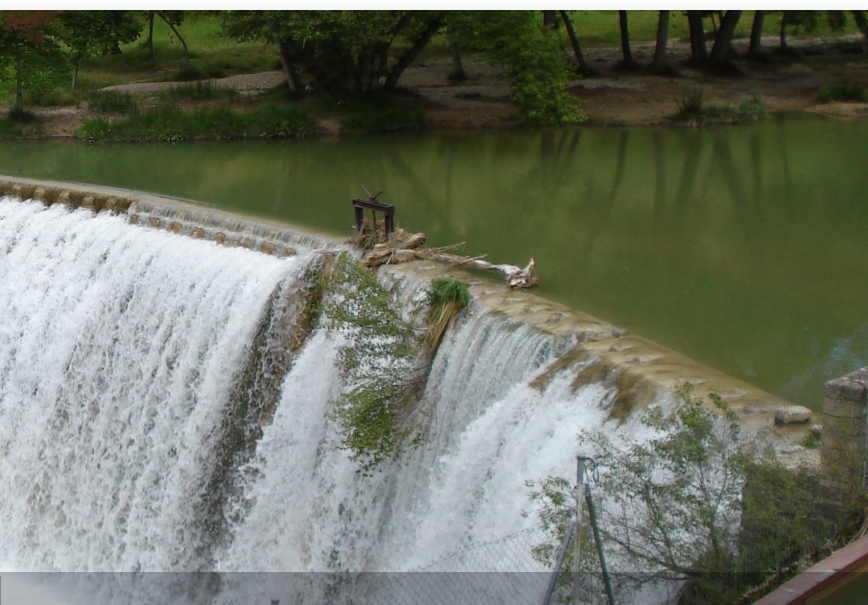
y los Cañones de Guara, donde se concentran un buen número de empresas y servicios de turismo activo con una amplia oferta de actividades en la naturaleza.

La iglesia de Santiago el Mayor, de estilo gótico tardío y levantada sobre otra de origen románico, queda a la izquierda, en la parte alta del pueblo. Continuando la ruta, se pasa junto a la puerta de una antigua almazara de aceite restaurada y se avanza hasta un parking y zona de juegos, donde se puede consultar un panel con información del Camino Natural. Desde aquí, se avanza entre olivos y cultivos de cereal hasta la carretera A-1227.

Antes de abandonar definitivamente Bierge, se puede visitar, en la salida de la población en dirección a Rodellar, el Centro de Interpretación del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara o la ermita de San Fructuoso, un edificio de estilo románico del siglo XIII, declarada Monumento Histórico Artístico.

Alcanzada la carretera A-1227, se debe caminar junto a la misma extremando las precauciones, hasta que en 50 m el Camino la cruza y remonta un pequeño cerro a la derecha mediante un sendero, para descender después hasta el pequeño barranco de Viatres. Tras este, y una vez alcanzada de nuevo la carretera pero sin llegar a cruzarla, la ruta se desvía a la derecha por una pista que continúa hasta el enlace con el Camino Natural del Somontano de Barbastro, punto final de la etapa y del Camino Natural de la Hoya de Huesca.

En tan solo 200 m, en torno al Salto de Bierge, se llega a un parking donde se encuentran varios paneles informativos de ambos Caminos Naturales. El Salto de Bierge es un azud construido para accionar uno de los once molinos harineros que existían en el río Alcanadre y que en la actualidad se ha convertido en una frecuentada zona recreativa. En verano, el Salto de Bierge tiene su entrada regulada y hay que comprar entrada (más información y compra de entradas en <https://saltodebierge.info/>).



## RÍO ALCANADRE. PUENTE DE LAS AGUAS

El nombre de este río procede del árabe *Al-qanatir*, plural de *Al-qantara* y significa “el río de los puentes”. Se trata del río más largo y caudaloso de los que atraviesan las Sierras Exteriores de Huesca, si bien su régimen es muy irregular, con importantes crecidas y un estiaje acusado en función de los años.

Su denominación se debe a que desde su nacimiento en la sierra de Galdón hasta su desembocadura en el río Cinca, en la población de Ballobar, se conservan los restos de dieciséis antiguos puentes de piedra.

Este río atraviesa la sierra de Guara y excava profundos barrancos, cañones y gargantas que reciben todos los años a barranquistas de diferentes nacionalidades, denominándose los cuatro tramos que se forman Gorgas Negras (el tramo más duro en los descensos deportivos de barrancos de toda la sierra), Barrasil, Peonera Superior y Peonera Inferior. Sus afluentes más importantes son los ríos Balcés, Mascún, Flumen y Guatizalema.

De los antiguos puentes que se conservan, el de “Las Aguas” de Bierge o de “as cabras”, inutilizado desde 1994, tenía la función de facilitar el tráfico de las mercancías que iban hacia las tierras altas del Sobrarbe y pasaban por Bierge hacia Casbas, y de allí a la Llanura de la Hoya de Huesca. También formó parte de un Camino Real desde Huesca hasta Alquézar.

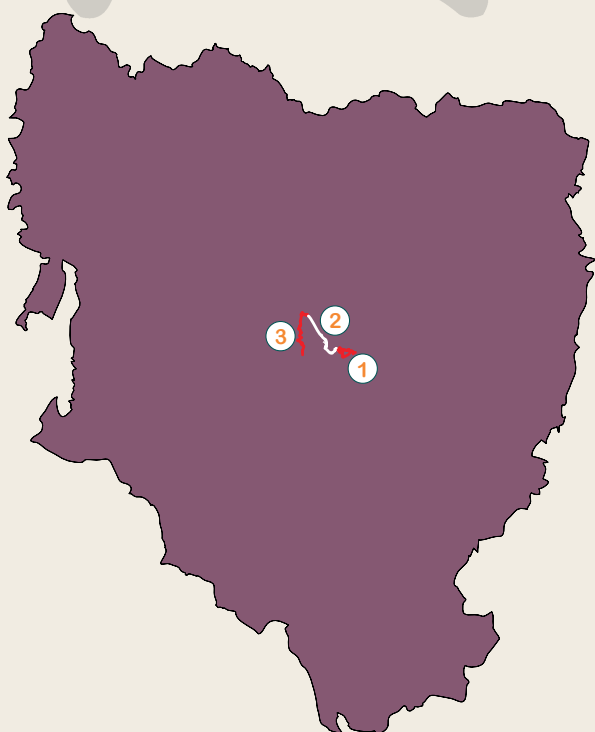
Este puente data de finales del siglo XVI o principios del XVII. Cuando se encontraba en funcionamiento, estaba compuesto por dos arcos de medio punto separados por un pilar que se apoyaba en una zona rocosa del río y aguas arriba tenía un tajamar triangular con un remate piramidal. Sobre los arcos se situaba a dos aguas y enlosado el tablero suavemente inclinado, con centro aproximadamente en el punto de encuentro con el cimborrio del tajamar. El puente encauzaba la corriente mediante aletas escalonadas en abanico y estaba construido con sillares unidos con mortero y en hileras regulares.

En la actualidad, tras su hundimiento, sólo quedan los estribos apoyados en parte en la roca, el pilar central y el arranque de los arcos en las dos vertientes.



Río Alcanadre

# CAMINO NATURAL DEL SOMONTANO DE BARBASTRO



## CAMINO NATURAL DEL SOMONTANO DE BARBASTRO

PÁG.

<b>ETAPA 1</b> • ALQUÉZAR → ALQUÉZAR .....	87
<b>ETAPA 2</b> • ALQUÉZAR → LAS ALMUNIAS DE RODELLAR.....	93
<b>ETAPA 3</b> • LAS ALMUNIAS DE RODELLAR → SALTO DEL BIERGE ...	99

# INTRODUCCIÓN

## CAMINO NATURAL DEL SOMONTANO DE BARBASTRO

Con más de 50 km de recorrido, el Camino Natural del Somontano de Barbastro recorre la comarca oscense con la que comparte nombre, atravesando los términos municipales de Colungo, Alquézar, Adahuesca y Bierge valiéndose de antiguos senderos y caminos que han sido reacondicionados.

La mayor parte del itinerario discurre dentro de los límites del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, el espacio natural protegido de mayor extensión en Aragón. Un territorio caracterizado por la belleza de sus paisajes, fruto de los procesos erosivos de su red fluvial.

Ríos como el Vero, el Alcanadre, el Balced y sus tributarios han excavado una red de cañones en estos terrenos de naturaleza kárstica y han convertido la zona en un referente internacional para la práctica del barranquismo, atrayendo año tras año a aficionados a los deportes de aventura.

Su situación, entre los Pirineos y la depresión del Ebro, y con un clima que varía entre el atlántico y el mediterráneo, provoca una acusada diferencia entre la vegetación de las vertientes norte y sur de sus montañas, lo que ha dado lugar a numerosos endemismos. En cuanto a la fauna, en los ríos destaca su población de truchas y la presencia del tritón pirenaico, especie endémica de la zona pirenaica. Asimismo, las paredes escarpadas son refugio ideal para grandes aves como el águila real, el quebrantahuesos o el buitre leonado.

Además de este privilegiado entorno natural, el Camino Natural permite descubrir el rico patrimonio de la comarca: el conjunto histórico de la villa de Alquézar, el Centro de Arte Rupestre de Colungo, puentes cargados de historia (y de leyendas) como el de Villacantal, el de Fuendebaños o el del Diablo, o infraestructuras hidráulicas como el azud conocido como Salto del Bierge que originalmente era para un molino harinero, más tarde se transformó en una pequeña central hidroeléctrica y en la actualidad es una zona recreativa muy frecuentada. De hecho, gran parte de la ruta está también dentro de los límites del Parque Cultural del río Vero, una figura administrativa que busca la promoción y protección del patrimonio cultural y natural de esta particular zona.

Este itinerario termina junto al Salto de Bierge, donde enlaza directamente con el final del Camino Natural de la Hoya de Huesca. Esto, sumado a la extensa red de rutas por la sierra de Guara y el resto de la comarca del Somontano de Barbastro, permite al visitante seguir conociendo esta espectacular parte de la provincia de Huesca.



El río Vero aguas abajo del puente de Villacantal

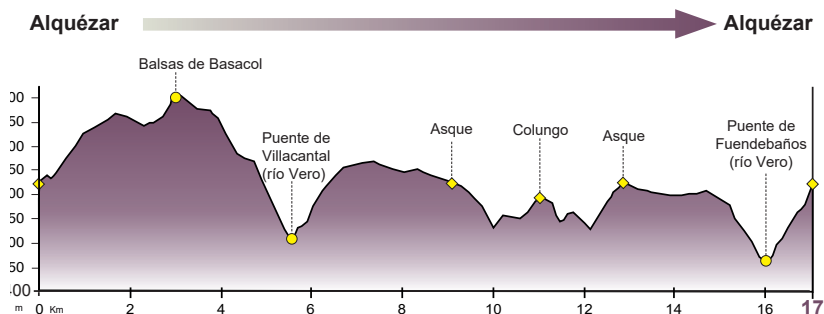


# ETAPA 1 ALQUÉZAR → ALQUÉZAR

## MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	890 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	890 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	16,9 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	5 h 25 min 

 población  punto de interés



## PATRIMONIO HISTÓRICO ALREDEDOR DE LOS CAÑONES DEL RÍO VERO

La primera etapa del Camino Natural del Somontano es un itinerario circular que comienza y termina en la villa de Alquézar. Durante el recorrido, se podrá descubrir el entorno del río Vero y sus afluentes, encajonados entre paredones calizos, y disfrutar del patrimonio de poblaciones como Alquézar, declarada Conjunto Histórico, o Colungo.



Panorámica de Alquézar

Esta primera etapa del Camino Natural del Somontano de Barbastro comienza en Alquézar, en las proximidades de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel. Antes de comenzar a caminar, es un buen momento para pararse a contemplar Alquézar, una villa histórica (remontándose al siglo IX) que fue declarada Conjunto Histórico Artístico en 1982. Destaca sobre todo, vigilante desde lo alto de un cerro, la colegiata de Santa María la Mayor. Durante los primeros kilómetros, esta etapa es coincidente con la Etapa 2, que lleva al viajero a la localidad de Las Almunias de Rodellar.

El Camino se interna en seguida en el casco histórico de la población, discurriendo por calles empedradas rodeadas de pintorescos edificios durante unos cientos de metros hasta abandonar la localidad por el norte.

Se emprende ahora una subida en dirección a la ermita de San Gregorio, pasando junto a una balsa de agua, el aljibe de San Gregorio. Se alcanza una pista forestal de buen ancho justo en el desvío que permite acceder a la mencionada ermita. Aunque la ruta continúa por la pista forestal, merece la pena tomar ese desvío para acceder a este templo y observar las impresionantes vistas hacia Alquézar y el cañón del río Vero o para, pasado el edificio religioso, llegar a un observatorio de aves desde el que se pueden contemplar aves carroñeras que se acercan a alimentarse al cercano muladar.

Continuando el Camino Natural por la pista forestal, tras casi un kilómetro se llega a una bifurcación. En este punto se separan las trazas de las Etapas 1 y 2. Siguiendo por la pista se continuaría por la Etapa 2, mientras que para seguir con esta etapa hay que tomar el camino más estrecho que parte hacia la derecha.

Siguiendo una conducción de agua tradicional, se llega hasta las conocidas como Balsas de Basacol, unos aljibes de origen árabe que abastecían de agua a la villa de Alquézar. La zona fue rehabilitada, instalando mesas y bancos, y se ha convertido en un lugar habitual para hacer picnics y disfrutar del entorno.



Balsas de Basacol, antiguos aljibes recuperados como zona recreativa



Asque, destacando su iglesia en primer plano y Colungo, al fondo

Se abandonan las Balsas hacia el sur por un sendero que va cresteando hasta llegar a una explanada desde la que parte un sendero que desciende hacia Alquézar. Desde este lugar se tiene una bonita panorámica de dicha población hacia el sur y de los cañones del Vero hacia el noreste. El itinerario continúa por un sendero que baja hacia el río Vero. Una vez alcanzado el nivel del cauce, se cruza por el puente de Villacantal, un puente de piedra de dos ojos que tiene la particularidad de estar construido en ángulo. Desde el fondo del barranco del Vero se puede disfrutar de unas impresionantes formas geológicas en el entorno del cañón, por el que los practicantes de barranquismo descienden desde la bonita población de Lecina.

Comienza entonces un ascenso para remontar la otra ladera del cañón del río Vero. Después de algo más de un kilómetro de subida se alcanza un collado desde el que parte un pequeño sendero que permite llegar al abrigo de Regacens, que antiguamente fue utilizado como corral y conserva algunas pinturas rupestres. La senda, sin embargo, continúa hacia el este en dirección Asque. Esta pequeña localidad perteneciente al municipio de Colungo se alcanza tras descender hacia el barranco de Malpaso y volver a subir por la ladera opuesta.

El Camino se interna por la calle principal de Asque hasta llegar a una plaza, donde se bifurca. Para continuar con el recorrido de esta etapa, hay que salir de Asque por el este, en dirección a Colungo, o se puede volver hacia Alquézar en dirección oeste.

Tomando la dirección hacia Colungo, la ruta desciende hacia el barranco de Fornoal, que se salva por el puente del Diablo. Probablemente de origen medieval, este puente de piedra con un arco ojival recibe su nombre por la leyenda que dice que por la dificultad que llevó aparejada su construcción debió ser obra del mismísimo Diablo, que dejó una huella en el mortero aún fresco.



Vistas de Alquézar y el cañón del río Vero, antes de descender hacia el puente de Fuendebaños

Tras un kilómetro de ascenso desde el barranco, por fin se llega hasta Colungo. Esta pequeña población, como ocurre con Alquézar, es de origen medieval. Además, cuenta con un centro de arte rupestre que aparte de proporcionar información sobre las culturas que habitaron el entorno del río Vero, sirve de punto de partida de las visitas guiadas a los abrigos rupestres presentes en la comarca del Somontano de Barbastro, organizadas desde el Parque Cultural del río Vero.

Tras pasear por las pintorescas calles de Colungo, para continuar esta etapa del Camino Natural hay que desandar el recorrido hasta la localidad de Asque y continuar hacia Alquézar por un tramo que coincide con la variante GR 1.1 del sendero histórico GR 1 entre Girona y Araba/Álava.

Durante unos 3 km en los que se va descendiendo ligeramente, se vuelve a llegar al cañón del río Vero, obteniéndose una nueva panorámica de la villa de Alquézar, esta vez desde el sur. El sendero se vuelve más empinado al descender en busca del río, al que se llega junto al histórico puente de Fuendebaños. Este es un buen lugar para apreciar la importancia del Vero en el desarrollo de Alquézar, con la presencia de uno de los molinos que había en sus orillas al poco de cruzar el puente.

Se emprende ahora una subida remontando el cañón para llegar al punto inicial del Camino en Alquézar. Durante el ascenso, tras medio kilómetro, un desvío a la derecha conecta con el punto final de la ruta de las pasarelas del Vero, una impresionante propuesta en la que se camina entre los paredones rocosos del cañón del río, en ocasiones directamente por encima del cauce por unas pasarelas aéreas



ancladas en la roca. Si se quiere realizar esta ruta es necesario pedir cita previa y adquirir una entrada (más información en la oficina de turismo de Alquézar o en [http://pasarelasdealquezar.com/es\\_ES/](http://pasarelasdealquezar.com/es_ES/)).

Para completar los aproximadamente 17 km de la primera etapa, sólo hay que continuar la subida durante otro medio kilómetro, llegando al punto de partida junto a la iglesia parroquial.

## ALQUÉZAR

La villa de Alquézar (del árabe *al-Qasr*, fortaleza) se fue formando en la falda de la montaña donde se situaba la fortaleza que le da nombre, que se remonta al siglo IX siendo uno de los principales baluartes defensivos del distrito andalusí de la Barbitania.

Pasa a manos cristianas en el siglo XI, y con el aumento de la población a partir del siglo XIII comienza a crecer la villa muros afuera de la fortaleza, formándose lo que es la actual población (*Burgo Nuovo Alquezaensis*). En la fortaleza tan solo quedaron religiosos, lo que provocó su transformación en la colegiata de Santa María la Mayor, sin duda una de las vistas más reconocibles de Alquézar.

(continúa)

Destacan de este conjunto religioso su actual iglesia, del siglo XVI donde cabe mencionar un retablo policromado, las capillas, el órgano y el Cristo de Lecina, una talla de principios del siglo XIII; también el claustro, el único en todo Aragón en el que se conservan todos sus frescos, pintados entre los siglos XIV y XVIII.

El resto de la villa de Alquézar es una visita igualmente recomendable para callejear por su trazado típicamente medieval: calles sinuosas de distribución irregular pero interconectadas por multitud de callejones. En sus edificios se ha mantenido la arquitectura tradicional de piedra (local), adobe, ladrillo o tapiales, conservándose algunas casas de los siglos XIV y XV. También se mantienen en pie dos de las tres puertas que permitían el acceso a la villa. El casco histórico de Alquézar fue declarado Conjunto Histórico Artístico en 1982.

Se puede completar este repaso a la historia de la villa visitando su museo etnológico “Casa Fabián”, situado en una casa del siglo XVII construida sobre un antiguo molino medieval de aceite excavado en la roca.

Aparte de su rico patrimonio histórico, su posición central en un entorno natural de gran belleza, en pleno Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, ha hecho que la economía de la villa haya cambiado de la agricultura de secano al sector servicios, siendo un punto de partida de numerosas actividades de turismo rural y deportivo, como el senderismo o el barranquismo.



Colegiata de Santa María la Mayor en Alquézar

# ETAPA 2 ALQUÉZAR → LAS ALMUNIAS DE RODELLAR

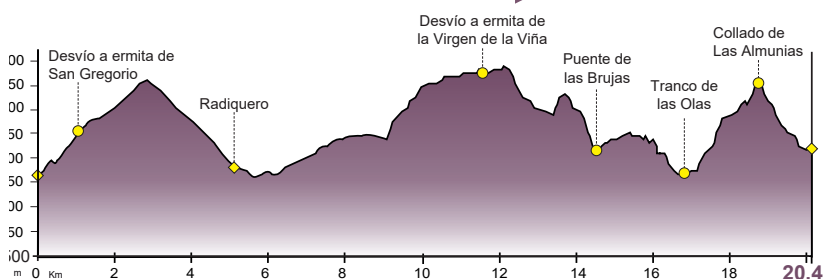
## MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	1115 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	1040 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta*	21,1 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 35 min 

◆ población    ● punto de interés

\* La longitud de la etapa incluye el ramal

**Alquézar**  **Las Almunias de Rodellar**



## DE ALQUÉZAR A LAS ALMUNIAS DE RODELLAR POR LOS ESTRECHOS DEL BALCED

Esta etapa, la más larga y exigente de este Camino Natural por sus desniveles, es también en la que mejor se puede apreciar la diversidad de paisajes del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara: pasear entre las laderas transformadas en cultivos y pastos a las afueras de Alquézar, Radiqueiro o Las Almunias de Rodellar, o rodeado de un monte de matorral, quejigos y encinas; caminar entre paredones de roca cuando el camino se acerca al cañón del Balced (como se conoce a este tramo del río Isuala) o descubrir las curiosas formaciones kársticas que han esculpido los cursos de agua.



Típico mosaico del paisaje del Somontano, en segundo plano, la población de Radiqueiro



Panorámica de Radiquero y su entorno desde las inmediaciones de la ermita de Santa Águeda

La segunda etapa de este Camino Natural arranca en el mismo punto que la primera y comparte trazado con ella hasta un cruce de caminos pasado el desvío a la ermita de San Gregorio. Para no repetir la información, la descripción de este tramo común se encuentra en la página 88 de esta guía.

Desde el punto en que se separan las etapas 1 y 2, se continúa ascendiendo en dirección noroeste por la pista forestal hasta alcanzar un collado en el que hay que tomar otra pista de buen ancho que desciende, hacia el suroeste, en dirección Radiquero. Como ocurría en la vuelta hacia Alquézar desde Asque en la etapa anterior, los primeros kilómetros de esta etapa coinciden con la variante GR 1.1 del histórico sendero GR 1.

Antes de emprender el descenso hacia esta localidad perteneciente al municipio de Alquézar se puede disfrutar de las vistas que se ofrecen del paisaje característico del Somontano de Barbastro, con campos de cultivo de cereal, viña (*Vitis vinifera*), olivo (*Olea europaea*) y almendro (*Prunus dulcis*), que se alternan con matorral y laderas cubiertas por masas de quejigal (*Quercus faginea*) y encinar (*Q. ilex*).

Tras descender hasta Radiquero, se atraviesa el pueblo pasando junto a la iglesia y se llega a la carretera A-1233, aunque el Camino abandona el asfalto casi de inmediato por una pista que parte hacia el noroeste y que conduce a las inmediaciones de las ruinas de la ermita de santa Águeda, donde es recomendable detenerse para disfrutar de las impresionantes vistas que se vuelven a ofrecer.

Retomando la ruta, se transita por terrenos que en tiempos soportaron importantes cargas ganaderas, pero en los últimos decenios su progresivo abandono ha permitido la recolonización por un bosque de encina y quejigo. También se puede ver laderas repobladas con pino carrasco (*Pinus halepensis*).



Tras pasar el barranco de Modovil, se avanza por un antiguo camino de sierra, algo más estrecho, que comienza con una pequeña pendiente y continúa en zigzag para ganar altura hasta llegar a la línea divisoria de la cuenca de este barranco con la del barranco de las Avellaneras. Aquí la pendiente se modera y el Camino avanza por una ladera cubierta de un denso matorral mediterráneo hasta cruzarse con una pista más ancha que permite llegar a la ermita de la Virgen de la Viña.

Para acceder a la ermita hay que tomar la pista a mano izquierda y recorrer casi un kilómetro en bajada constante. Merece la pena alcanzar este lugar, ya que desde allí se puede contemplar una bellísima panorámica del cañón del Balced y de las cumbres de Guara. Este sencillo templo es el protagonista de una popular romería que se lleva a cabo el 23 de abril y en su entorno se ha acondicionado un área recreativa con merenderos.

De vuelta al itinerario principal, se retoma la marcha de nuevo por un sendero más estrecho en dirección noroeste que va sorteando diferentes barrancos, en los que se hace más patente que se avanza por terrenos calizos. La intensa erosión a la que se ha visto sujeta esta zona hace que la vegetación prospere principalmente en terrazas naturales de menor pendiente, fondos de valle o pequeñas depresiones, mientras que existen amplias superficies desnudas en las zonas de mayor pendiente, constituyendo auténticos paredones rocosos.

La cuenca del Balced goza de una gran diversidad geológica durante todo el Camino y propicia la presencia de un bosque mediterráneo, muy pastoreado antaño y con



Ermita de la Virgen de la Viña



El puente de las Brujas, sobre el barranco de Cautiecho

una rica vegetación, en el que se pueden descubrir desde coscojas (*Quercus cocci-fera*) hasta enebros y sabinas (*Juniperus* sp.), jaras (*Cistus* sp.), romeros (*Rosmarinus officinalis*), madroños (*Arbutus unedo*), lavandas (*Lavandula* sp.) y tomillos (*Thymus* sp.), además de encinas, quejigos en las áreas de más suelo y pinos silvestres (*Pinus sylvestris*) en las zonas umbrías. Como testimonio de este pasado pastoril se encuentra el enclave conocido como el Corral Nuevo, donde antiguamente se concentraban importantes cargas ganaderas en su singular trasiego por la sierra.

A medida que la ruta avanza se llega a un punto de singular valor geológico, conocido como Las Palomeras. Se trata de un terreno calizo fuertemente erosionado y puesto a la luz por la acción del agua que, en su conjunto visto desde el sur, recuerda a una bandada de palomas.

Se continúa salvando un angosto barranco (Barranco de Cautiecho) por el puente de las Brujas. Normalmente, en este intrincado e inaccesible territorio, donde el silencio solo se ve interrumpido por el sonido de la fauna que lo habita, los cursos de agua son estacionales. Sin embargo, después de fuertes precipitaciones, el paraje puede ofrecer un espectáculo impresionante en una explosión de agua que desciende por multitud de sitios.

El Camino continúa por la ladera izquierda del cañón del Balced, sorteando pequeños barrancos y descendiendo hasta encontrarse con el río en la zona conocida como Tranco de las Olas. Se cruza el río a través de una particular estructura, un elemento metálico situado en un estrechamiento rocoso del cauce. En este tramo se pueden ver las llamadas Marmitas de Gigante, unas particulares formaciones en el lecho del río originadas por la erosión del agua con la ayuda de pequeñas piedras que ensanchan progresivamente las paredes de pequeñas pozas.

## BARRANQUISMO EN LA SIERRA DE GUARA

Los fondos de los barrancos de Guara permanecieron desconocidos hasta que, en 1904, el francés Lucien Briet fue el primero en explorarlos, comenzando por los barrancos del Gorgas Negras, la Peonera, el Vero o el barranco de Mascún. A mediados del siglo XX un equipo de compatriotas se adentró por primera vez en el barranco de La Choca. A ellos se fueron sumando también grupos españoles, descubriendo al público otros barrancos como Otín, Gorgonchón, Cueva Cabrito, Chimiachas, etc. El barranco d'os Fornazos fue el último en descubrirse en 1996.

Y aunque el tiempo de la exploración ya acabó, hoy en día la sierra de Guara brinda sus bellezas ocultas a cuantos quieran aventurarse en sus entrañas, con la presencia de más de 60 cañones deportivos que ofrecen variedad de técnicas, paisajes y atractivos. Es por ello que se ha consolidado como la cuna del barranquismo en Europa y cada año aumenta el número de personas que practican este deporte.

Hay que recordar que todos estos barrancos están enclavados dentro del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, siendo una actividad que está regulada. La práctica de este deporte provoca, de manera inevitable, cierto impacto en la flora y fauna de estos ecosistemas, por lo que es responsabilidad del visitante intentar minimizar dicho impacto evitando tocar animales o plantas que se encuentre durante el ejercicio de esta actividad. Al fin y al cabo, el barranquista es quien está de visita temporal en este entorno.



Estrechos en el cauce del río Vero, una de las zonas donde practicar el barranquismo

Cruzando al otro lado del curso de agua, el itinerario abandona definitivamente el cañón del Balced para continuar por los valles excavados por sus barrancos tributarios. Se emprende una dura subida que culmina al cruzarse con una pista forestal en el paraje conocido como el collado de Las Almunias. Esta zona, que cuenta con un área de descanso, es uno de los principales accesos a los estrechos del Balced, habiéndose habilitado unos aparcamientos a los que se llega tomando la pista forestal hacia el oeste.

Desde el collado de Las Almunias el Camino abandona la pista para continuar por un sendero estrecho que desciende de manera continua. Mientras el valle se va abriendo, se comienza a apreciar la proximidad de la población de Las Almunias de Rodellar con la aparición de cultivos de frutales y pastos sustituyendo al monte mediterráneo.

Tras cruzar la carretera HU-341, los últimos cientos de metros de esta etapa discurren entre los campos de labor y los pastos de Las Almunias de Rodellar, una pequeña población perteneciente al municipio de Bierge, concluyendo al llegar a las calles del pueblo.



Panorámica de la población de Las Almunias de Rodellar con vistas de la sierra de Guara

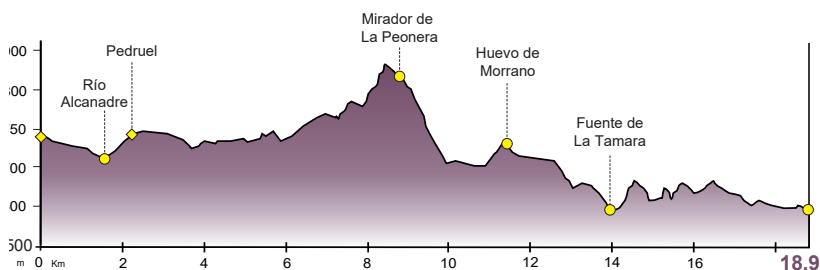
# ETAPA 3 LAS ALMUNIAS DE RODELLAR → SALTO DE BIERGE

## MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	795 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	895 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	18,9 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 35 min 

 población  punto de interés

Las Almunias de Rodellar  Salto de Bierge



## HACIA EL SALTO DE BIERGE EN COMPAÑÍA DEL RÍO ALCANADRE

La última etapa de este Camino Natural acompaña de manera casi continua al río Alcanadre, que no tarda en encajonarse entre paredones calizos hasta casi el punto final en el denominado Salto de Bierge, un antiguo azud que se utilizó tanto para el uso de un molino como para el abastecimiento de una minicentral hidroeléctrica.



Ganado ovino aprovechando los pastos del pie de sierra a las afueras de Las Almunias de Rodellar

El Camino rodea Las Almunias de Rodellar sin llegar a entrar en la pequeña localidad para, a continuación, tomar una carretera asfaltada que desciende suavemente hacia el río Alcanadre, entre pastos y campos de labor. Ya junto al río, antes de cruzar el puente, se puede observar a mano izquierda un ejemplo de la forma tradicional en que se atravesaban los cauces de agua en la sierra de Guara: las Pasaderas de Pedruel. Consiste en una serie de piedras talladas en forma de prisma cuadrangular hincadas en el lecho del río y separadas medio metro entre sí. De esta forma, se cruzaban los ríos pasando de piedra en piedra.

Sea cual sea la manera en que se haya cruzado a la otra orilla del río, el recorrido continúa por la carretera unos 200 m, abandonándola para acceder hasta Pedruel por el antiguo camino, llegando así al centro del pueblo. Se trata de un pequeño núcleo perteneciente al municipio de Bierge, con pocas casas habitadas pero bien conservadas.

Antes de continuar la ruta, si se dispone de tiempo, merece la pena caminar río arriba durante un kilómetro hasta llegar al interesante puente medieval de Pedruel, un sencillo pero bello puente de piedra de un arco, a mitad de camino entre Pedruel y Rodellar.

Desde Pedruel la ruta prosigue por la pista que parte de la iglesia, al sur del pueblo. El Camino continúa varios kilómetros en paralelo al río Alcanadre, por el fondo de valle, entre las sierras de Arangol y de Balced. Conforme se avanza, el fondo del valle se hace más estrecho y las laderas, tapizadas de matorral, van sustituyendo a los terrenos más aptos para los cultivos.

Se comienza a divisar la entrada del cañón del Alcanadre, en el tramo conocido como la Peonera. La ruta va salvando los diferentes barrancos que desembocan en el río, dejando a ambos lados diferentes desvíos a otros hitos interesantes de la zona, aunque alejados



Pasaderas de Pedruel en el río Alcanadre, una tradicional forma de cruzar los ríos en la sierra de Guara



Peña Falconera o Huevo de Morrano, una curiosa formación rocosa que sobresale entre el pinar

del Camino Natural. De esta manera, se pasa junto al desvío hacia la ermita de la Trinidad, situada sobre un alto que se asoma al río, hacia la Fuente Güega, cerca de una balsa de agua, o de dos accesos consecutivos al denominado castillo de Naya, un enclave rocoso desde el que se tienen unas imponentes vistas sobre el valle.

Se emprende a continuación una exigente subida por una pista hasta un mirador que ofrece una fabulosa panorámica de las sierras circundantes. Al sur, se puede observar la Peña Falconera o Huevo de Morrano, como se conoce popularmente, una singular formación rocosa debida a la erosión en los conglomerados que sobresale entre la masa forestal que se extiende por las laderas y que sirve de zona de nidificación a una población de buitres leonados (*Gyps fulvus*). Hacia el este, el mirador se asoma al cañón del río.

Dejando el mirador, el itinerario prosigue por la misma pista, dejando a mano izquierda una senda que baja hasta el cauce del río de camino a la ermita de San Martín, un edificio sencillo que se encuentra junto al cauce del río, justo debajo del paredón de roca donde se sitúa el mirador que se acaba de dejar atrás.

Descendiendo con una pendiente acusada, el Camino Natural se interna en el pinar de Morrano, la densa masa forestal que se veía desde el mirador. Tras remontar hasta un pequeño collado, la ruta sigue a media ladera pasando justo bajo el Huevo de Morrano y continúa hasta llegar a una encrucijada en la que un desvío que parte a mano derecha permite llegar a la localidad de Morrano.

Se toma la senda que parte hacia el sureste, un antiguo camino de herradura que desciende hasta llegar de nuevo al río Alcanadre. Durante el primer kilómetro de descenso, al echar la vista hacia la izquierda, se puede disfrutar de nuevo de las vistas del Huevo de Morrano, esta vez su cara sur.



Las laderas de fuerte pendiente que limitan el cauce del río Alcanadre durante gran parte de la etapa

Se alcanza el río Alcanadre a la altura de Fuente Tamara. En este bello rincón el río forma una piscina natural debido a que el agua que procede del estrecho de los Fornazos se une a la surgencia (lugares donde el agua se filtra a través de la piedra caliza) de La Tamara. Este lugar es bastante popular en la zona y cuenta con un área de descanso. Para cruzar el cauce del Alcanadre se han habilitado unos grandes bloques de piedra a modo de pasaderas. Es preciso avisar que, aunque no suele ser lo común, en casos de grandes crecidas este paso puede ser intransitable.

Una vegetación heterogénea de pino, quejigo, encina y abundante matorral acompaña durante los últimos kilómetros al Camino Natural del Somontano, alejándose del cauce del río por una pista que sube por una ladera. Continuando el viaje, se cruza el barranco de Tamara para llegar a la fuente de Puntillo, una bella sucesión de sugerentes y pequeñas cascadas entre badinas verde esmeralda. Durante este tramo el río Alcanadre (ahora a la derecha de la ruta) se vuelve a encajar entre paredes, en el área conocida como Estrechos del Puntillo.

La pista se va ensanchando y comienza a notarse cierto cambio en la vegetación con la aparición de zonas de pastos y cultivos. Tras un giro a la derecha, la pista alcanza el aparcamiento de la zona recreativa que se ha ido formando alrededor del Salto de Bierge, un antiguo azud que se utilizó tanto para el uso de un molino como para el abastecimiento de una minicentral hidroeléctrica y que hoy en día es uno de los lugares más populares de la sierra de Guara donde refrescarse en verano. En esa época el acceso a esta zona está regulado y hay que comprar entrada (ver información en la página 81).

El espectacular itinerario del Camino Natural del Somontano concluye aquí, pero su conexión directa con el Camino Natural de la Hoya de Huesca permite seguir descubriendo la belleza de la provincia de Huesca.



## PARQUE NATURAL DE LA SIERRA Y LOS CAÑONES DE GUARA

El Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara es el Espacio Natural Protegido de mayor extensión en Aragón, con 47.637,66 ha de Parque Natural y 34.064,63 ha de Zona Periférica de Protección.

Enclavado en la parte central de las llamadas sierras Exteriores Prepirenaicas de Huesca, a pesar de su nombre, debido a la sierra de Guara, el Parque Natural se extiende a ambos lados de la sierra a lo largo de 40 km, abarcando otros sistemas montañosos más pequeños. Alcanza sus mayores alturas en el Tozal de Guara (2078 m) y el Tozal de Cubilas (1942 m)

El predominio de la roca caliza en la mayor parte del Parque Natural ha provocado un paisaje modelado por la acción erosiva de los cauces de agua, con la aparición de cavernas y simas, surgencias, dolinas o las características formaciones de la comarca de la Hoya de Huesca: los mallos.

Una de las características más destacables de estas sierras es el contraste de la vegetación entre las vertientes norte y sur.

En la sur aparecen formaciones mediterráneas con tendencia continental, destacando los encinares continentales (*Quercus ilex*), sustituidos por matorral mediterráneo en las zonas más degradadas y quejigares (*Quercus faginea*) en las vaguadas. Más en altura, domina en las laderas el boj (*Buxus sempervirens*) y en los fondos de valle el quejigo (*Quercus x cerroides*), en las umbrías, y el pino silvestre en las solanas. En los pedregales el boj es sustituido por el erizón (*Echinopartum horridum*). Los cantiles y roquedos son colonizados por plantas muy especializadas, algunas de ellas endemismos, como el romperrocas de Guara (*Petrocoptis guarensis*) o la oreja de oso (*Ramonda myconi*).

En la vertiente norte, el periodo de sequía típico del clima mediterráneo se reduce, permitiendo la aparición de formaciones eurosiberianas. El quejigar ocupa el lugar de los encinares, sustituido por bosques de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) según se asciende en altura. En los valles con suelos más profundos es posible encontrar algunos bosquetes de abetos (*Abies alba*). También en estas laderas aparecen endemismos como *Aquilegia guarensis* o *Cochlearia aragonensis*.

En cuanto a fauna, la singularidad del relieve ha implicado la importante presencia de un buen número de aves rupícolas: buitre leonado, alimoche (*Neophron percnopterus*), quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), águila real (*Aquila chrysaetos*), búho real (*Bubo bubo*), águila azor perdiguera (*Aquila fasciata*). También en sus masas forestales abunda la avifauna, destacando el pito negro (*Dryocopus martius*), el águila culebrera (*Circaetus gallicus*), el aguililla calzada (*Hieraetus pennatus*), el abejero europeo (*Pernis apivorus*)...

(continúa)

Entre los mamíferos, hay presencia de corzos (*Capreolus capreolus*), jabalíes (*Sus scrofa*) y nutrias (*Lutra lutra*), y pequeños depredadores como tejones (*Meles meles*) o ginetas (*Genetta genetta*), y una población en crecimiento de cabra montesa (*Capra pyrenaica*). Entre los anfibios y los reptiles, son de especial interés el tritón pirenaico (*Calotriton asper*, especie endémica del Pirineo y Prepirineo), la culebra de escalera (*Zamenis scalaris*) y la víbora áspid (*Vipera aspis*). En peces, la trucha común (*Salmo trutta*) y el barbo (*Luciobarbus bocagei*) dominan entre todas las especies.

Por parte de los invertebrados, hay que destacar la presencia de cangrejo de río (*Austropotamobius pallipes*) y más de 130 especies de mariposas diurnas.

El territorio del Parque Natural atesora también abundante patrimonio histórico. Ha sido habitado por el ser humano desde tiempos prehistóricos, hallándose manifestaciones de arte rupestre del Paleolítico Superior (del 40000 a.C. al 10000 a.C.) como la Cueva de Fuente del Trucho, del Arte Levantino (8.000 a.C. - 3000 a.C.) en los abrigos del río Vero o del Arte Esquemático (5000 a.C - 1500 a.C.). Además, hay muestras de monumentos megalíticos del III milenio a.C.

Con el paso de los siglos ha seguido aumentando este patrimonio en forma de castillos y fortalezas, edificios religiosos, infraestructuras de aprovechamiento hidráulico como azudes o molinos...

A pesar del abandono de las actividades tradicionales agrícolas, ganaderas y forestales, en los últimos años ha ido creciendo la actividad turístico-recreativa, como el descenso de barrancos, el senderismo o la escalada, que pueden suponer nuevas fuentes de riqueza para los habitantes del entorno del Parque Natural.



El buitre leonado, una presencia casi constante en la sierra de Guara

- **AYUNTAMIENTO DE ABIEGO**  
[www.abiego.es/](http://www.abiego.es/) 974 31 72 03
- **AYUNTAMIENTO DE ADAHUESCA**  
[www.adahuesca.es/](http://www.adahuesca.es/) 974 31 81 51
- **AYUNTAMIENTO DE AGÜERO**  
[www.aguero.es/](http://www.aguero.es/) 974 38 04 89
- **AYUNTAMIENTO DE ALQUÉZAR**  
[www.alquezar.es/](http://www.alquezar.es/) 974 31 89 60
- **AYUNTAMIENTO DE ARGUIS**  
[www.arguis.es/](http://www.arguis.es/) 974 27 20 01
- **AYUNTAMIENTO DE BIERGE**  
[www.bierge.es/](http://www.bierge.es/) 974 31 81 02
- **AYUNTAMIENTO DE CASBAS DE HUESCA**  
[www.casbasdehuesca.es/](http://www.casbasdehuesca.es/) 974 26 03 97
- **AYUNTAMIENTO DE COLUNGO**  
[www.colungo.es/](http://www.colungo.es/) 974 31 81 41
- **AYUNTAMIENTO DE IBIECA**  
[www.ibieca.es/](http://www.ibieca.es/) 974 26 02 90
- **AYUNTAMIENTO DE LOARRE**  
[www.loarre.es/](http://www.loarre.es/) 974 38 26 09
- **AYUNTAMIENTO DE LOPORZANO**  
[www.loporzano.es](http://www.loporzano.es/) 974 26 20 55
- **AYUNTAMIENTO DE MURILLO DE GÁLLEGO**  
[www.murillodegallego.es/](http://www.murillodegallego.es/) 974 38 31 88
- **AYUNTAMIENTO DE NUENO**  
[www.nueno.es/](http://www.nueno.es/) 974 27 10 81
- **AYUNTAMIENTO DE LAS PEÑAS DE RIGLOS**  
[www.laspenasderiglos.es/](http://www.laspenasderiglos.es/) 974 38 31 17
- **AYUNTAMIENTO DE SIÉTAMO**  
[www.sietamo.es/](http://www.sietamo.es/) 974 26 22 13
- **AYUNTAMIENTO DE LA SOTONERA**  
[www.lasotonera.es/](http://www.lasotonera.es/) 974 27 22 00
- **COMARCA DE LA HOYA DE HUESCA**  
[www.hoyadehuesca.es/](http://www.hoyadehuesca.es/) 974 23 30 30
- **PORTAL DE TURISMO DE LA COMARCA DEL SOMONTANO**  
[www.turismosomontano.es/](http://www.turismosomontano.es/) 974 30 60 06
- **PARQUE NATURAL DE LA SIERRA Y CAÑONES DE GUARA**  
[www.rednaturaldearagon.com/parque-natural/parque-natural-de-la-sierra-y-canones-de-guara/](http://www.rednaturaldearagon.com/parque-natural/parque-natural-de-la-sierra-y-canones-de-guara/)



Desde 1993 el Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, tiene como principal objetivo la adecuación de antiguas infraestructuras en desuso (líneas de ferrocarril, vías pecuarias o caminos tradicionales), recuperándolas como nuevos espacios para el uso y disfrute del ciudadano.

Esta guía ofrece, mediante textos detallados que cuentan con la ayuda de cartografía complementaria, los caminos naturales habilitados hasta la actualidad, que constituyen una de las mejores formas para acercarse a la naturaleza y conocer la cultura y las tradiciones de nuestro territorio.